

R-933

BUSTOS DE OLMEDILLA, Gonzalo

El monstruo hombre de Grecia,  
vernal eueuigo del hombre/do-  
uado por D. Gonzalo Bustos de Ol-  
medilla ... — [51] · [5 u],  
T.s.c. ] — 32, 103 [i.e. 111]h,

imp. Valencia punto al uedi-  
no de la Robella, 1669

1. Terapeutica 2. Terapeutika.  
J Tit

R-933 Ejemp. folio de antep — An.  
ues el final de texto — Enc.

9-49<sup>r</sup>, A-N<sup>o</sup>, O<sup>7</sup>, 8<sup>2</sup>

Antep — Erro de fol., de h 76  
pasa a 79 y áltimas h. ual u-  
ueradas. — Según Pölsu y Dul-  
cet, Antonio Manuel del libro-  
ro hispano-ouencano el pre de

pag. — Ex: libros de C Gil

E L

R-77.197

MONSTRVO HORRIBLE

D E

G R E C I A,

MORTAL ENEMIGO

DEL HOMBRE.

DOMADO POR D. GONZA-

lo Bustos de Olmedilla, Medico de la

Real Cartuja del Paular, natural de

la villa de Gascuña en el Obis-

pado de Cuenca.

DEDICADO

AL REVERENDISSIMO

P. Prior, y Conuento de la Real

Cartuja de nuestra Señora

del Paular.

En Valencia junto  
al Molino de la Rotella

1669.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

LECTURE 1

1.1.1

1.1.2

1.1.3

1.1.4

1.1.5

1.1.6

1.1.7

1.1.8

1.1.9

1.1.10

1.1.11

1.1.12

A L

mo. P. PRIOR, Y CONVENTO

D E

LA REAL CART VXA  
DE NUESTRA S. SANTA MARIA  
DEL PAULAR.



*VI* antiguo es, que  
los que sacan a la luz  
de la publica censura  
sus desvelos, los bus-  
quen el amparo, y proteccion de  
un sugeto de eminentes prendas,  
ò en nobleza, ò en riqueza, ò en vir-  
tud,

tud, y letras; porque con esto, ademas de excitar la vanidad presumptuosa de la propia confianza, se consigue el hazerse la Obra mas celebre, y essenta de los riesgos, y peligrosos accidentes, que excita mayores la novedad del assunto que se publica, y manifiesta. Porque la Nobleza le autoriza, y ampara; la Riqueza le ayuua; y la Virtud, y letras le acreditan, y defienden: todas estas partes concurren uniformemente en V. P. Reuerendissima con releuante eminençia: la de Nobleza lo expressa notoria, y singularmente la funda-

da.

lacion que tiene de quatro Reyes  
de Castilla: la de Riqueza, la pu-  
blica la multitud de pobres, y ne-  
cesitados que continuamente so-  
corre, y alimenta su Caridad mag-  
nifica, pues todos los dias reciben  
a su puerta limosna mas de qua-  
trocientas personas, y muchos dias  
del año (de que soy testigo) mas de  
mil y seiscientas, llevando los ni-  
ños cada uno dos panes de a dos  
libras, y los mayores tres con sus  
viandas, sin el dinero, vestido, y  
calçado que se da a muchos dellos.  
Tambien lo manifiesta la suma  
grande que gasta todos los años en

la curacion de los enfermos, assi  
donde esticos como de a fuera, soco-  
rriendolo con a'mientos, regalos,  
medicinas, y ca. y toda con tanta  
abundancia, y limpieza, que no  
so o parece que se curan dentro del  
Conuento, sino que nacen en el al  
año muchas vezes, segun el amor y  
carino con que se les assiste, y con-  
siela en lo espiritual, y corporal.  
A esto se llega lo que yo se con evi-  
dencia, y nadie puede dudar los  
gruesos socorros de dineros, car-  
neros, lana, pescados, trigo, centi-  
da, centeno, cera, azeite, liencos, y  
alhajas con que de ordinario so-  
co-

...re muchas Comunidades, Igle  
...as, y personas particulare, V. R.  
...Pues q̄ pudiera dezir de la benign  
...a humanidad con q̄ recibe a tã  
...os huespedes, y passageros de a  
...auallo, y de a vie, hospedando los  
...son tanta decencia, y asistencia,  
...que deteniendose muchos seis, y  
...ocho dias, nunca la caridad se en  
...sibia, ni un punto se disminuye el  
...cuydado, y asistencia; y hazien  
...do della reflexion, he tanteado ser  
...mon y gruesa la limosna q̄ por todo  
...el di curso del año se distribuye en  
...esto. La parte de las letras no me  
...nos resplandecen: en V. P. Reue-

ren-

rendissima, pues se adorna de sujetos educados; y prouectos en todas facultades, y ciencias, Theologia Escolastica, Moral, y Mistica en grado muy supremo, en ambos Derechos, y con singularidad en la Sagrada Escritura, donde todos estan tan versados, que muchos son de la Biblia Concordancias puntuales. Finalmente lo virtuoso en V. P. Reuerendissima excede de ombros arriba a toda ponderacion, sin incurrir en alguna lisonja, pues es certissimo, que todos oyen el nombre de la Cartuja del Paular con veneracion, y estimacion.

cion muy singular ; y esto no por  
otro motivo, sino el de los repetida-  
mente grandes ejercicios de vir-  
tud con que de perpetuo se labra  
en el grado mas perfecto , con un  
Coro tan prolixo , que lo riguro-  
sissimo de frios, yelos, y nieues que  
essa Casa padece, no le alteran un  
minuto de la puntualidad, grave-  
dad, y pausa con que se assiste in-  
cessantemente. Pues que dire del  
aspero silicio, de que traen conti-  
namente vestido casi todo el me-  
dio cuerpo? Haziendo tan poco  
caso del, que sino aduerto en los  
enfermos ; toleran sin quitarselo

enfermedades grauissimas. Que  
ponderacion se deue al no comer  
(ni aun en el articulo de la muer-  
te) carne, alimento en que tanto  
se libra la esperanca de la salud.  
Tengo obseruado con grande ad-  
miracion el que no he visto, ni oido,  
que ningun enfermo Cartujo la  
aya apetecido, ni della se aya acor-  
dado. O quanto se pudiera am-  
pliar la ponderacion, sin llegar a  
lo demas, assi en lo que queda di-  
cho como en la que puede dezirse  
de lo interminable de la clausura,  
de lo perpetuo del silencio, tan ef-  
raecho, que entrar en el Claustro;

es lo mismo que en un desierto no  
habitado; ni vivido, que solo de  
referirlo, parece se congoja, y affe-  
xe la naturaleza! Pues que de la  
abstinencia, y ayunos, que casi to-  
do el año son continuos? Pues que  
la pobreza tan apretada, que no  
ay Padre Monge, ni Frayle, que  
en medio de tanta opulencia teng'a  
suya una lenteja, ni pueda enage-  
narla, ni disponer della sin licencia  
del Predado? Y con quant'a eui-  
dencia, y experiencia de cosas, y ca-  
sos pudiera comprobar. esto? Pues  
que pudiera referir como testigo de  
vista, sino temiera el congojar la

Vir-

virtud de V. P. Reuerendissima  
en el modo que toleran las enfer-  
medades, la paciencia, la alegria,  
la conformidad con la voluntad  
de Dios, lo mucho que se mortifi-  
can, pues veose curan mas como sa-  
nos, que como enfermos, sin fasti-  
dio de los siruientes, sin desechar  
los manjares de pescado que se les  
ministran, sin apetecer cosas ex-  
quisitas, ni extravagantes; el ad-  
mitir con las mantas un colchon  
sobre la paja, que es todo el aliuio,  
y descanso de su cama en la enfer-  
medad, y quitarse el aspero silicio,  
no basto, y mandar lo muchas ve-  
zes,

es, sino que procuran entretenerme, y engañarme con escusas, con graciosidades santas, y discretas. Y finalmente, lo que a tan aspera, y austera vida (cuya perfeccion sobre todas las Religiones es notoria, y euidete) puede echar el sello, es el ver la alegría de sus rostros, la afabilidad de su trato, la discrecion de sus conuersaciones, en que sin cuydado, ni afectacion hazen siempre relacion de lo eterno, con desprecio de todo lo temporal, y perecedero: y con atencion particular tengo notado, que de ningun manera predomina en ninguno de

de V. P. Reuerendissima el humor  
melancólico, ni he tenido enfermos  
que curar de esta pasión en diez  
años que ha que soy Médico deste  
Real Conuento, todos viven tan  
alegres. y contentos, que mas pa-  
recen moradores celestiales, q̄ habi-  
tadores deste valle de lagrimas, y  
tristezas. Todas estas prerrogati-  
vas que en V. P. Reuerendissima  
concurren con superioridad emi-  
nente, aunque son tan grandes, q̄  
lo corto de mi caudal, y mi mal cor-  
rada p̄ una ro han podido refe-  
rir las sin minorarlas, y baxarles  
mucho de los f. bidos quilates que  
tie-

iezen me podian premouer à va-  
erme de su sombra; mas es certis-  
simo que el moiuo eficaz, que me  
lleua, es el afecto cordialissimo q̄ à  
V. Reuerēdissima tēgo, acōpañaa-  
do de la obligaciō, y reconocimiento  
agradecido q̄ deuo a las muchas  
hōras, y beneficios con q̄ se ha dig-  
nado de favorecerme, haziendo-  
me dos vezes su Medico, plaça de  
las mas honorificas de España, y  
en esta ultima aumentandome el  
estipendio, cosa que con esso no se  
ha hecho de tiempo inmemorial;  
ampliando tambien mi credito en  
todas ocasiones, calificando este me

nuevo methodo de curar, con que  
si yo no pusiera a la proteccion de  
V. Reuerendissima este mi corto  
desvelo ( aunque no tan corto, ni  
pequeno en la substancia, y efec-  
to ) el mismo por su proprio cono-  
cimiento, y obligacion se fuera a  
V. Paternidad Reuerendissi-  
ma, como criado en esse Real Con-  
uento, a quien suplico le reciba, y  
ampare, atendiendo mas al afec-  
to, que a los cortos meritos de su  
dueño, que desea a V. Paternidad  
Reuerenaisima toda la mayor  
grandeza, y felicidad espiritual,

y temporal que nuestro Señor pue  
de concederle.

B. L. M. de V. P. Reuerendis-  
sima su mas afecto seruidor,

D. Agustín Gonçalo  
y Olmedilla.

992

PA

**PARECER D EL REVE-**  
*rendissimo Padre Maestro Fray*  
*Andres Ferrer de Valdecebro,*  
*Calificador del Santo Oficio,*  
*de esclarecida Religion,*  
*de Predicadores.*

**T**iene la medicina tan ge-  
neroso, y noble origen  
como el Cielo; pues la  
criò el altissimo para com un  
beneficio de los hombres de la  
tierra. Aun el engañado, y cie-  
go Gentilismo no pudo dexar  
de abraçar esta verdad entre las  
.ombras e scuras de sus errores,

venerando por Autor de la medicina a vno de los mas celebres Dioses que tenia, sea Apolo, ò sea Chiron Centauro, sea Esculapio, ò sea Peon, de que lo fuesse Apolo con Polidoro, Virgilio, Casaneo, y otros lo dixo en su nombre el Poeta Ouidio,

*Inuentum Medicina meum est  
opifexque per orbem  
dicor, Et herbarum subiecta poten-  
tia nobis.*

Achiron Centauro le dan por su Autor Hermanico, Rabisio, Textor, y Natal Comite.

*Salve magnè parens venãdimag-  
nerèpèrtor,*

*Herbarum Cytaraque potens,  
cœlique perite.*

Fue Chiron gran Medico, gran Musico, y muy grande Astrologo; enseñò la Medicina à Esculapio, la Musica à Orfeo, y la Astrologia à Hercules, y en esta opinion constantemente se le niega la primacia à Esculapio, empero de que fue su primer inventor este hijo de Apolo, es muy corriente, y lo refiere Sereno Samonico con hiperbole estremado, de que restituya

ya

á cō sus medicinas a los muer  
os la vida.

*Tu qui potens, artis rudes qui  
tradere vitas,*

*Nosti atque in cœlum manes  
renocare sepultas.*

De Peon no es tan corriente la  
opinion, aunque Autores muy  
grandes la tienen, y entre los  
mas Homero.

*Est Medicus prudens cunctis  
prestantior unus,*

*Ille viris cui Peonia fit gentis  
origo.*

Entre la diferencia destas y re-  
niones lo que se descubre, opi-

presenta en ellas es, que fue vn  
Dios el primer inventor de la  
Medicina, bien que falso, y mē-  
tiroso a quien le rendian cul-  
tos, si profanamente sagrados,  
con veneraciones grandes de  
deidad.

Y Desta soberania ha de gene-  
rado en nuestras edades tanto,  
que la han hecho pecheta, y es-  
claua de su floxedad, e ignora-  
cia los profesores desta facul-  
tad, a la que veneraron los si-  
glos por de tan supremo, fobe-  
rano, y noble origen. Que fue-  
ron los primeros que la halla-  
ron

En los Egipcios, escriue Euse-  
bio Cesariense, y que dellos la  
prendieron Apolo, y Escula-  
pio. La primacia, entre estos se  
dan à Mercurio, ò Apis Rey  
de Egipto, Diodoro Siculo, y  
Plinio: *Medicinam volunt Mer-  
curium apud Aegyptios primum  
inuenisse; secundum veteres Apis  
Aegyptiorum Rex reperit, quod  
lij Araco Apollinis, & Babilo-  
nis filio attribunt.* Del modo cõ  
que se yalieron para hallarla.  
Faron en el tiempo mismo los  
Griegos, los Babilonios; y los  
Españoles, especialmente, los  
Por-

Portugueses , y era poner en la  
plaza a los enfermos , escriuir  
en vna tabla la medicina con  
que se curauan , y luego colgar  
la en el Templo. Destas tablas  
que hallò en el Templo de Del-  
fos Hipocrates , y de otras mu-  
chas que en otros Templos di-  
ferentes auia , escriuiò los prin-  
cipios , y reglas de la Medicina ,  
y fue el primer Maestro que la  
reduxo a metodo , forma , y or-  
den que oy conserua , y la ade-  
lantò con los muchos años que  
viuiò ( passaron de ciento y qua-  
renta ) la experiencia , que es

verdaderamente da Madre y  
Reyna desta facultad, y este va-  
lon eminente el Principe, y Pa-  
re della, floreciēdo cō aplauso  
general 450. años antes de la ve-  
nida del Señor al mundo. Diui-  
dida en Metodica (sus profes-  
sores) empirica, racional, ò  
dogmatica. La primera, dicen  
auerla hallado Apolo, La se-  
gunda, Esculapio, Y la tercera,  
Hipocrates, arrimandole al la-  
do de la veneracion de aquellos  
que la tuuieron de Deidades.  
Tuuo en Maestro tan gran-  
de singular y veneracion la Me-

di.

dicina; y tanto desprecio en sus  
discipulos, y de festimacion, que  
los desterraron a todos con pu-  
blicos pregones de Grecia: por-  
que matauan mas gente que  
sanauan. No admitierõ en mas  
de 160. años Medico ninguno  
no hasta Cuyssippo; enemigo  
mortal de las opiniones de Hi-  
pocrates. Muriò este gran Me-  
dico, y estuuieron sin él otros  
100. años. Amaneciò luego  
como nueva luz de Grecia el  
nieto de Aristoteles, Aristrato, tan  
grande como venturoso, pues  
vna cura que hizo al Rey An-  
tio-

loco le valió mil talentos de  
lata y vna copa de oro que le  
dò el Principe su hijo; murió,  
y desterraron a todos sus disci-  
pulos de Grecia; con que esta  
arte entregada al olvido la Me-  
dicina ceros 100 años. Vino a  
este tiempo de Trynacia Eu-  
peryces, Medico insigne; pero  
le mandaron que curasse con  
simples, facil, cierta; y segura  
curacion, auia pocos enfermos  
con ella, y como tan facil todos  
la entendian, y se viò tan pobre  
que se pasó a Rhodas. Auia en  
Rhodas entoncces a quel celebre

Me-

Medico Hierosilo, que to mauer  
el palko por las fienes, y adonde  
dezia, que era mas seguro que  
en las muñecas; siguió esta op  
nion Adclipiades en la Isla Mi  
tilene, y la lleuaron sus discipu  
los por el Asia hasta Roma.

Estuuó esta gran Ciudad sin  
Medicos 446. años, hasta An  
tonio Musa, que queriendo in  
roducir la Cirugia, le vieron  
sangrar vn dia, y otros sajar  
cortar, y cauterizar piernas, y  
braços; y amotinados los Ro  
manos, lo arrastraron, apedrea  
ron, y mataron como a enemi-

o mortal de la naturaleza. Des  
 de este desdichado Musa estubo  
 Roma sin Medico ninguno  
 hasta Neron, que ttaxo de Gre-  
 cia con las leyes los vicios, y cõ  
 los Medicos las enfermedades.  
 Dixo en esto famosamẽte Age-  
 filao : *Quemadmodum ubi multa  
 leges sunt, ibi etiam plurimum vi-  
 corũ ; ita quoque ubi plures sunt  
 Medici ibi multi egrotantes.*

Esta variedad de tiempo rin-  
 diò, y auassallò a la Medicina à  
 sus mudanças , no teniendo  
 constante estabilidad en parte  
 ninguna de vnq̃s, y otros or-  
 bes.

bes Galeno la despertò del sue-  
ño pesado del oluido, a quiẽ los  
Medicos veneran por su Maes-  
tro despues de Hipocrates: co-  
mo al Principe de Cordoua,  
Auicena. Destas quiebras de es-  
timacion, y de desprecio està  
a un oy conseruando las memo-  
rias, y las cenizas. La estudiaron,  
y supieron muchos Reyes, que  
fueron Sapor, Gixes, Sabid, Mi-  
trydates, Hermes, y Mesue, nie-  
to del Rey de Damasco, Dioni-  
sio el tirano, Adriano Empera-  
dor, y Constantino Quarto. el-  
to cac a la parte de la venera-  
cion,

ion la tuuieron en desprecio,  
muchos, y muy grandes Filo-  
sofos; pero respondiò por to-  
dos Platon, diziendo el motiuo:  
*Non rem antiq̃ ũ damnabãt, sed*  
*artem*, que no condenauan la  
medicina, sino el vso della.

El Autor deste libro puede  
gloriarse con estos grandes Filo-  
sofos, pues condena lo q̃ ellos  
condenauan, adelantando tan-  
to el motiuo, y las razones que  
dexa con demonstracion patẽ-  
te, y clara, sossegado, y assegu-  
rado el discurso, aunque sea de  
aquel que con mas ceño, y oje-



riça mirare ciego, y apafsio-  
nado esta opinion. Estan aju-  
tada a la verdad, a la medicina,  
a la curacion, y su metodo, co-  
mo fauorable al comun bien,  
y beneficio de la vida, y salud  
de los hombres, que si la huue-  
ra descubierto en los siglos de  
oro, le leuātara estatua de brō-  
ce los antiguos, dexādo eterni-  
zado su nōbre a la pōsteridad,  
como a vniuersal restaurador  
de lo mas precioso, y estimable  
del hōbre la vida, y lo mejor de  
la vida, la salud, cōtra el veneno  
letal, cōtagiofapeste irracional

curacion, barbaro metodo de  
sangrar por sangrar, y de que  
vna sangria le aya de venir biē,  
y ajustada a todo linage de do-  
lēcia, y achaque. Toma vn saf-  
tre la medida al cuerpo vna, y  
otra vez, para cortar, y coser el  
vestido, dizē Laercio, y Eras-  
mo: porq̄ le v̄ga ajustado aquíē  
lo haze. Trae el Zapatero el mar-  
co para medir el pie, y hazer el  
zapato, segun señala los pun-  
tos, y los Medicos sin t̄t̄co del  
cuerpo, y el achaque se arrojan  
a la curacion con el primer me-  
dicamento que encuentran,

venga, ò no venga bien a la en-  
fermedad: *Nihil magis miror  
quam quod sartores in incognito  
corpore, tam diligenter metiantur,  
corporis habitum ipsum appara-  
tum, & rursus ad mensuram pe-  
dis calcearij ipsum Calypodium:  
& quod medici, sine discrimine  
corporis obsum fere accommodant  
medicamentum.*

En España ay grandissimos  
Medicos, y grandissimas enfer-  
medades, y las ocasionan los  
Medicos, dize aquel Varon de  
muchos siglos, Don Antonio  
de Guevara en la Epistola fami-  
liar

liar que escriuiò al Doctor Melgar, Medico de Carlos Quinto, condenando con claras evidencias los yerros grandes en el modo, y vfo de la curacion de los que entonces eran luz de la Medicina, acusandoles cõ delgado, y sutil conocimiento su ignorancia sus errores, y de los muchos Medicos de España, donde sacarẽmos que ocasionan las muchas enfermedades, y muertes de España. Donde no ay Medicos apenas ay enfermedades, y viuen como inmortales los hom-

bres. Desterrò a los Medicos de  
Roma el gran Emperador Ti-  
te: y preguntandole, que por-  
que los desterraua, dixo: por  
enemigos de la salud, y añadió:  
destierro a los Medicos, por  
quitar las ocasiones a los hom-  
bres viciosos: porque vemos  
por experiencia que a donde re-  
siden muchos Medicos, siem-  
pre ay abundancia de vicios.  
Esto bien se vè, que no cae al la-  
do de la facultad de la Medici-  
na, que dixo della famosamen-  
te Rasis. *Medicina tota Dei*, sino  
al del mal vso de su metodo, y  
cura-

curacion. No puede ser mas enorme que el barbaro, y tirano de la sangria: porque Galeno quiso acabar con los hombres con el mas suauely blando medio que ay en los terminos dilatados de la naturaleza. Parecerà arrojò del Autor, llamarle Monstruo, y no es sino furor auiuado de la experiencia, y la razon, pues, si de los Poetas, dixo el mayor dellos.

*Est Deus in nobis agitante  
calescimus illo.*

Dios, la experiencia, y la conciencia le obligan à sacar à luz

a la plaza del mundo la verdad  
de la curacion figura, para que  
los que estan entregados en las  
obscuras tinieblas de la sangria  
a la sombra del Behemot de  
Grecia ( entre las delicias de la  
floxedad, e ignorancia, durmiẽ  
do a beneficios del secreto silen  
cio de su pluma ) sacudan tan  
pereçoso, como nocino letar  
go, y miren por la vida de los  
hombres, y por sus almas, que  
es lo mas necessario, y lo mas  
principal, no dexandose llevar  
de sofisticas apariencias, sino  
de la verdad constante, que han  
de

de dar estrechissima cuenta à  
Dios del manejo de su facultad.  
Y verdaderamente, que es por  
todos caminos peligrosa, àzia  
Dios, y àzia el mundo; pues cõ  
la experiencia de auer curado  
mas de ciento, y veinte años  
Hypocrates, dixo: *Que no le im-  
porta al Medico saber toda la  
Medicina, sino es bien afortuna-  
do.* Por manera que el acierto  
de las curas dependen de la for-  
tuna, y no de la facultad, ay co-  
sa mas falible que la Medicina!  
ay cosa mas peligrosa! ay ma-  
yor fatalidad para los hõbres!  
de-

desuerte que ni los aforismos  
de Hipocrates, ni el metodo de  
Galeno, ni los fenes de Auice-  
na, ni los compuestos de Rasis,  
ni los casos de Ficino, ni los  
Canones de Herosilo, ni los  
consejos del Cõciliador son de  
prouecho al Medico que no es  
afortunado.

Yo les daré medio para que  
lo sean, y facil, y es, que hagan  
lo que dize Perisaulo Fausino,  
y conseguiràn vno, y otro fa-  
cilmente: habla con vn Medi-  
co amigo suyo, y le dize.

*In.*

*Incommoda multa  
unt subeunda tibi subeundi mi-  
te labores.*

*Soluedi assiduo libri; semperq;  
studendum;*

*Qua noceant agris, vel qua sibi  
pocula profint.*

Te han de sitiar muchas desco-  
modidades , si quieres tener  
acierto en las curas, muchos li-  
bros has de reboluer, has de es-  
tar lo mas del tiempo estudian-  
do las medicinas que has de apli-  
car a tus enfermos , para que  
aprouechen, y no dañen: si esto  
hizieran los Medicos todos, to-  
dos

dos fueran afortunados. No ay fortuna como la del estudio de la enfermedad, y la asistencia al enfermo las indicacionēs, y obseruaciones, Las deste libro hazen patente demonstracion de los yerros de los Medicos, que por no estudiar se han entregado a la curacion violenta, monstruosa, y formidable de la sangria, sin tener, ni leue noticia de la enfermedad, ni del sujeto, ni de su temperamento. Bien se, que mirado por la corteza, no hade tener muchos valedores: porque ellos arrastran

con-

onfigo las nouedades ( emu-  
os ignorantes) pero esta es no-  
edad tan segura, tan cierta, y  
verdadera, que se auia de man-  
lar con especial decreto, que  
odos los Medicos le tengan, y  
e estudien, para que rindan el  
uizio errado de la curacion de  
la sangria, a tiempo, indicaciõ,  
y mayor conueniencia de la sa-  
lud; pues les obliga à ello Dios;  
la verdad, y la razõ, especialmẽ  
e que todo cae debaxo de gra-  
uissimo escrupulo de cõciẽcia.  
No sè como se componen con  
ella, pues Miguel Iuan, Medi-

co grãde en su metodo de cur  
morb. escriue: *Vnum tamen ma  
ximè est considerandum à nobis,  
ne utamur medicamentis poten  
ter, & violenter.* Esto dize en el  
primer capitulo de pilorum  
decidentia. Y luego en el cap. de  
febre sanguinea, entre los re  
medios q̄da, y es el segūdo, dize:  
*Secundo, secta basilica dextra, &  
misso sanguine, usque ad animi  
deliquium,* de manera que alli no  
sean violentas las curas, y aqui  
sa que se en vna fiebre sanguinea  
sangre hasta q̄ desmaye, ò muc  
ra el enfermo, pues muchos schã  
que

quedado en el desmayo. Mas  
na de 20. años que me trae tra-  
bajado esta opinion de san-  
grar, sin indicacion, por vfo, y  
no por ciencia, y conocimiento,  
to, y auiendola consultado cõ  
los mas señalados Medicos de  
vnos, y otros orbes, solos qua-  
tro he encontrado del sentir del  
Autor; pero ninguno entrò en  
este empeño; porque le halla-  
uan impenetrable, no por la  
razon, sino por el abuso: este  
està tan diestramente vencido,  
como la razon autorizada, y  
engrandecida en orden a la fu-

fa-

cultad de la medicina por el Au-  
tor, que merece no alabanzas  
y elogios por el empeño, y de-  
sempeño, sino premios gran-  
des, y dignos al auer conſegui-  
do lo que los Medicos de mas  
plausible fama no pudieron. Aſ-  
ſi lo ſiento, en Santo Tomas de  
Madrid 15. de Enero 1669.

*Fr. Andres Ferrer*

*de Valdecebro.*

**APRO-**

# ROBACION DEL

por Don Juã Baptista Puixfort,

Aborde de la Santa Iglesia de

Valencia, y Examinador

Synodal de su Arçobispado.

Arçobispado.

Por comision del muy Ilustre, y Reuerendissimo señor Don Ioseph Barbeya, Obispo de Narona, del Consejo de su Magestad, y Vicario General deste Arçobispado, he leído este libro intitulado, el *Monstruo de Grecia*, que ha sacado a luz el Doctor Dõ Agustin de Bustos, y Olmedilla, Medico verdaderamēte grande, y

¶¶¶¶

que

que dudo yo que en estas edades  
empeño tã arduo, y de suposiciones  
y consecuencia tanta, lo aya com-  
prehido, y logrado tã felizmente  
te professor ninguno desta Facul-  
tad, arguye con evidente demon-  
tracion à Galeno, condenando la  
ligereza de hazer tratable la san-  
gria, y enseñò con magisterio,  
experiencia, como se deve hazer,  
las indicaciones que ha de tener pa-  
ra ser acertada, y que sirua de salud,  
y aliuio, y no de mayor enferme-  
dad, ò muerte. La sangria hecha à  
tiempo, y con saçon, no se duda  
que es gran medicamento; pero ha-  
zer abuso de sangrar a todo lance

do tiempo, a todo linage de  
encia, bien se ve que es accion  
monstruosa como ignorante,  
que es hazer enfermedad adō  
o la ay. No se puede dudar que  
estituido a muchos y na sangria  
salud, y aun la vida en defaucia,  
della; pero sera vna, dōrra,  
pero los que han muerto por  
sangrias son millones de millones  
nuestra España, y oy los que es-  
detenidos en la salud, carga-  
de rachas desta curacion,  
on reliquias, por auerles atenua-  
o las fuerças la falta mucha de la  
angre, dicen que es curacion pre-  
cisamente necessaria en esta Ciu-  
dad

dad, así se hazen mas sangrias  
lo en ella, que en todo el Reyno  
lo que reparo es, que ay mas  
famos cada dia, mas muertes,  
que apenas ay hombre que llega  
a contar 80. ni 70. años. Todos  
que no se sangran viuen, y comen  
eternos, porque passan docie años  
y esto se registra cada dia la voz  
la misma experiencia. Con que  
el Autor con Christiano zelo,  
erudicion grande de letras divi-  
nas, y obseruaciones medicas  
condena el modo de sangrar,  
abuso que en ello se tiene, ofrece el  
metodo desta curacion en otro to-  
mo, vno, y otro son pequeños  
ena-

osen el cuerpo , gigantes  
na: auia fe de mandar , y con  
cto, que luego al punto lo fa-  
e a luz. Assi lo siento , con que  
de V. S. darle la licencia que pi-  
porque ha de ser de grãde apro-  
hamiento a los que le leyeren,  
tudiaren.

*D. Iuan Baptista Puixfort.*

Imprimatur

Vt. Ioseph. Ep. Vic. Gen.

Imprimatur.

Vt. Gilart. R. T. A.

99993

DEL

**DEL DOCTOR DON INCINTO**  
de la Fuente Ooon y Lumbreras, Comisario del Santo Oficio, Cura de Santa Maria la Real, con titulo de Capellan de la Reyna nuestra Señora en la villa de Atienza, en alabanza del libro que se ca à luz el Doctor Don Augustin de Olmedilla, con titulo del *Horrible monstruo de Grecia.*

**E**L Aue que con tintes de escarlata,  
el plumaje colora,  
y viuidora a siglós se dilata;  
quando en edad fluyente se mejora:  
aquella que ma sabia  
sobre la hoguera que respira olores,  
la tiene entre el Gitano,  
donde de los desiertos de la Arauia-  
a impulsos superiores,  
bucla à nacer gusano.

que

Por ver su prodigio acreditado,  
Alca el Fenix restigos en poblado.  
dostrina, que mora  
aplausos del Paular, goçando honores,  
Todos se revele,  
Desde el desierto a las escuelas puele  
a moldes dignos de inmortales glorias;  
ues es la Fenix rara,  
que nadie a ver pensara,  
que en sus plumas la Fenix sangre ostenta,  
y su pluma no quiso ser sangrienta.

*Del mismo Autor.*

**Q**uando conoces de metal teplado  
muchos reioxes horas manifiestan,  
oído vno, los demas molestan,  
diuerte aquel, los otros dan cuidado,  
que como ya la hora ha publicado,  
y solo la repiten los que restan,  
en vez de deleitar, enfados cuestan;  
que oír lo que se sabe cuesta enfado,

Con nouedad en peregrina pluma  
prouechosa en señanza dà en las prensas;  
a los que mas Galenos se compiten,  
Ninguno como tu glorias presume,  
pueseres singular en lo que piensas,  
y todos lo sabido nos repiten.

*Del mismo Autor a los Barberos.*

**E**N el Protomedicato  
de Apolo vana quejarse  
los que en pelillos reparan,  
Barberos en uen romance,

Contra el Doctor Olmedilla  
quieren que el pleito se arme,  
y èl por mas que lo acriminen,  
dize no ha de cotrer sangre,

Que las sangrias condena,  
es el cargo que le hazen,  
en daño de los Barberos,  
que otro agujero no saben.  
Que es tenerlos sin sangrias

en sustiendas de vacante,  
y si la guitarra toman  
acaban de dar al traste.

\* Que priuarlos de su oficio  
tan en su daño recae,  
que es querer que sean hombres  
que ni atan, ni desatan.

Que suplican muy humildes,  
que el Dios Apolo repare,  
que es el sío echarlos a pique,  
a todos a pique echarles.

Lo que se vsano se escusa,  
y en aqueste mundo fragil,  
Barberos, y pretendientes  
de pies, y braços se valen.

Que son los gastos terribles,  
y que para sustentarse,  
sino satan de las venas,  
no tienen de que lo saquen.

Dio traslado, y el Doctor  
dixo, no es justo que sangren,  
porque es quitar la virtud,

y sin ella empeorarle.

La razon, y los enfermos  
no se gouernan iguales,  
la razon no quiere fuerza,  
y los enfermos muy grandes.

Para que puede ser bueno,  
el que quitandoles anda  
a las bitoras su officio,  
y con lo que piquen maten.

Si se mueren quantos vendan  
al sangrar, de que les vale  
la potestad de ligar,

Si la de absolver no traen?

Mandò Apolo muy severo,  
que sangrias no se vsassen,  
que acertadas ser no pueden;  
pues que con hierros se hazen.

Como del lampiño Apolo,  
para Esculapio apelassen:  
porque les haga el copete  
el que la barba le hazen.

La sentencia confirmando,

que

que les dio su Señor padre,  
si son picadores, dize,  
domen porros con que passen.

Replicaron, y dexòles  
ventofas secas por gages,  
no saxadas, que no quiso  
lleuarlo a fuego, y sangres.

**DEL**

**D-EL BENEFICIADO DON**  
*Pedro Gabreriza y Fuente.*

**E** S De la Sabiduria  
El oro discreto emblema,  
Y ilustrar tu opinion tema,  
Quien contrario la porfia:  
Con mas fina bizarría  
El oro brilla de Ofir,  
Si opuesta luz levà a herir:  
Luego a tu raro opinar,  
Querer el docto impugnar,  
Es sunda de la luzie

DEL

DE

**DE DON ENRIQUE GONZALO Bustos, hijo del Autor.**

**S**I Esculapio tu methodo alcançara,  
y Hipocrates tu ingenio conociera,  
este sus quãdèrños consumiera,  
y aquel las tablas de su Téplo echara,  
Vno, y otto à Galeno condena ra,  
y Auicenas tambien reprehendiera,  
por auer reducido a vna quimera  
su salubre doctrina, y via clara,  
Tu nueva curatiua en su musco  
por suauè, por cierta, y por benigna  
grauara: hazièdo della mucho empleo,  
Despreciando la antigua por indigna  
despues que a la tuya fidedigna  
declariò la experiencia, y el deseo.

**DE DON IVAN MANVEL CA-**  
**breriza y Fuente.**

**E**N la piedra, y en la yerua  
del Amomo, y corneola,  
juntas, y cada vna sola.

la ciencia enigmas conserua,  
vna la sangre reserua.

otra muy fresca ha de ser,

ya yo ninguna valer,

qual tu opinion aduertis:

pues sangrar cicusa, y

ora empieça a nacer.

**DE DON GONZALO BVS-**  
**tos y Olmedilla, hijo del**  
**Autor.**

**A** Tienda todo Galenico,  
escuche todo Hipocratico,  
y del cifre como físico  
de este emblema lo enigmático.

Vn desierto anticoretico  
dizen que ha criado vn parato,  
que no pio, aunque colérico,  
y muerde quando flemático.

Vnos dizen que es Pellicano,  
pero es disenso famoso,  
pues no han visto, ni por bruxula,  
que vierta de sangre vn atomo.

Ni aunque se remonta es Aguila  
flechadora, sino placido  
Iris que viene pacifico  
rebatiendo puntas de Atropos,

Que sea G. Iguero es chimerico:  
porque hasta aora de su habito

con el tinte de la purpura,  
no ha salpicado lo candido.

Ni el que dicen que su rumbulo  
labra con fuego aromatico;  
pues haze a este especifico  
el dar a la tumba tartago.

No es el alado quadrupedo,  
que à Perseo lleuo rapido,  
que à nacer de humor Gorgonico,  
fuera su exercicio traxico.

Dizen se meten Poetico,  
para hazer un nuevo cantico,  
no se si ha de ser buen metrico,  
por faltarle lo venatico.

Es su profesion de Medico,  
aunque, ni Griego, ni Arabico,  
que aver pasado la Ecliptica,  
solo es de arrenido Hispanico.

Este ha vendido al indomito  
horrible Monstruo Gredonico,  
que aderramar sangre Cupido,  
rodeaua del mundo el ambito.



# ARGUMENTO, Y PROLOGO.



**D**OS cosas, vna, y otra  
 precisa, me obligan  
 à sacar à lo publico  
 este papel. La pri-  
 mera, por ver si puedo aproue-  
 char algo con el. La segunda,  
 para dar satisfacciõ a los que han  
 llegado à entender este negocio  
 tan sangrieto, que he tomado tã  
 à pechos, queriendo mudar las  
 columnas de la medicina de cõ-  
 de

## *El Monstruo*

de las plantas ó los Heros les antiguos suyos.

Es el punto sobre auerme apartado del comun modo de curar, que oy se practica, y porrarme con particularidad en toda la materia medicinal, la qual los Medicos diuiden en tres partes, q̄ son *Diasita, chirúrgica, y pharmaceutica*. La primera cura, por el vso de la comida, y bebida, y demas cosas naturales. La segunda, con sangrias, y todo genero de manifaúra. La tercera cura, el cuerpo humano, así por la parte exterior, como por la interior, con medicinas alterantes, como son bebidas, emplastos, vntu-

as, y otras deste genero.

En lo que mas han reprimido, assi los Medicos, como los que no lo son; es en lo segundo, viendome curar los enfermos casi sin sangrar à ninguno; como se ve: rãd. pues. Dizen à esto que soy transgressor de las leyes antiguas de la medicina, con las que se han gouernado los Medicos de Europa dos mil años, y que yo quiero innouar lo que tantos antecessores no han podido.

Y respondiendole à esto, digo; que los que tal dizen ( aunque son muchos ) no tienen conocimiento, ni seso prudencial, pues con este cargo enuilecen sus talen-

## El Monstruo

tos , haziendolos afeminados ,  
pues se dan por impossibilitados  
de poder conseguir cosas mayo-  
res en esta facultad de la medici-  
na, y por cõsiguiente desacreditã  
estas ciencia. De dezir luego q̃ so-  
lo se ha de estar à los preceptos de  
Hipocrates, y Galeno , se sigue q̃  
esta facultad ha dado las hezes , y  
que esta ciencia acabò cõ los di-  
chos Autores , confieso que fue-  
ron vnicos , y grandes hombres:  
*Ergo vos estis soli homines , & vo-  
biscum morietur sapientia* . Como  
bize el paciente Job, cap. 12. *U-*  
Es cierto que la facultad tiene  
mucho mas que dar , y mucho  
mejor; con que no ha muerto, ni  
da-

do las heces, antes tiene cau-  
 sal para criar Medicos admira-  
 bles, y que hagan marauillas en  
 utilidad de los hombres, pues ha-  
 blando Dios por el Eclesiastico  
 de las medicinas, que su Diuina  
 Magestad criò de la tierra; dize en  
 el cap. 38. *Ad agnitionem hominũ  
 virtus illorum, Et de dit hominibus  
 scientiam altissimus honorar mira-  
 bilibus suis;* luego fino huuiera oy  
 Medicos que hizieran cosas ad-  
 mirables, ni por ellas puedan, ò  
 merezcan ser celebrados, dire-  
 mos por buen conseqüente, que  
 esta facultad no se exerce como  
 deue, y que es lo mejor lo que le  
 falta, y assi no ay sino echar

## *El Monstruo*

cada vno por su senda, y busca  
con codicia, y ambición glorio-  
sa rumbos nuevos.

Los Medicos doctos no ig-  
noran esto. Bien saben que esta  
facultad es larga, y la vida del  
hombre breue, para darle la per-  
feccion que requiere à esta facul-  
dad de la medicina: y por tanto es  
necessario de muchos hombres  
sucessiuos, hazer vno que haga lo  
que no puede hazer vno solo por  
la breuedad de su vida; deste pare-  
cer es Galeno, à quien todos si-  
guen, y de donde yo me apar-  
to, y assi siganle en esto: pues di-  
ze en el libro de Subfiguratione  
Empirica: *Ci enim vnus hominis*

pita, ad omnium inuentionem sus-  
 cedere nequeat; longi temporis obser-  
 uationes, historia collegit, ut eius  
 beneficio tamquam ex multis, tot sa-  
 culorum hominibus vnus efficiatur  
 eruditissimas; luego no niega Ga-  
 leno el que se puedan en esta fa-  
 cultad inuētar cosas nueuas, ò ha-  
 llar nueua arte de curar, pues an-  
 tes lo defiēde cōtra Asclepiades en  
 este mismo libro; quando dize:  
*Hic igitur à me libellus nūc propte-  
 rea scriptus est, ut ostenderem posse  
 aliquem Empyricè medendi artem  
 consistuere dimissa omnino inq̄usi-  
 sione de rei substantia. Asclepiadi,  
 verò qui sa' so probare nititur Empi-  
 ricā sectam nullo statu firmari posse*

## El Monstruo

*aliàs longa enarratione occurrì.*

Afsimismo Hipocrates padre, y principe legislador de la medicina, como todos los Medicos afirman (en tanto grado, que se tiene por vèturoso el que halla nuevo elogio que darle, para lo qual vn moderno, y de estos dias ha despojado a Julio Cesar de la dignidad de iuno dictador, para darsele a él, y adornar sus delitos ) nos dexò licencia, y facultad para aprobar las cosas que los antiguos nos dexaron escritas, y mas para intentar cosas nuevas ; sus palabras son estas, en lib. de Prisca Medicina : *Nam omnia priscis temporibus inuèta sunt, principumque. Et via*

monstratur, qua alia inueniantur; multo que iam tempore inuenta cognoscantur probentur ue, post hac inueniatur, si quis qua inuenta non cognoscit hisque commotus, et incitatus noua perquirat.

Con que dezir que las opiniones han de ser permanentes, es engaño, y à esto les mueue à los que tan rigidamente me murmuraron, y verse ya empeñados de sde sus firmezas, y pareceles duro auer de volver a tras, como dize la Glossa ad. sobre el Psalmo 118. *Quia que est consuetudo repellere;* y mas el avergonçarse, de que el mundo sea quan engañados han viuido con poco estudio, atendiendo solo

## El Monstruo

lo à su ganancia, y no à la vtilidad  
de los enfermos ( bien pudiera yo  
aqui nombrar algunos ) bien co-  
nociò Hipocrates esta treta , pues  
se jugaua della en su tiempo , co-  
mo en este; dize en el libro de Ho-  
nestate: *Qui namque his à teneris  
multo sudore operam de derunt, cum  
deinde adoluerunt, durum his, &  
asperum videtur ab illis disceder  
quibus, tandiu consueuerunt, ac si  
lege aliqua urbibus interdicerentur,  
sicque sacro inertii dediti concio  
nantur decipunt vagantur, ac in  
urbibus regnant;* y no solo prueua  
el texto lo propuesto, sino que es-  
tos que se dieron desde su princi-  
pio al argumentacion, y vanas

disputas, ademas de engañar a la  
 gente, estantan lexos de enmen-  
 darse, como si les estuviera por  
 ley municipal prohibida la en-  
 miēda, no reparādo q̄ les aconse-  
 ja Hipocrates lo contrario, pues  
 les manda à los fluxos, y todos  
 que no se auerguencen de pre-  
 guntar, si este, ò aquel remedio, en  
 esta, ò aquella ocasion, son, ò se-  
 rān de vtilidad para la curacion  
 de los enfermos; mandalo assi  
 en el libro de Præceptis, diziendo  
 estas formales palabras: *Neque  
 etiam rudes pigeat sciscitari, si quid  
 hoc cōferre collaturūque esse videat-  
 ur ad me delā, Et eius occasionem.*

Se prueua tambien por todos

de-

## El Monstruo

derechos, el que las cosas apenas pueden permanecer siempre en vn estado, por lo qual se mudan las leyes, y estatutos, segun lo pide la necesidad, y utilidad, y por tanto el derecho Canonico in cap. non debet 8. de consanguinitate, & affinitate, dize: *Non debet reprehensibile iudicari, si secundum varietatem temporum, statuta quandoque varientur humana; praesertim cum urgens necessitas, uel euidens utilitas id exposat, quoniam ipse Deus, ex his quae in veteri testamento statuerat non nulla mutauit in nouo.*

¶ Parece que este texto le vió aquel gran Artaxerxes, ò que se sacò de su cuerdo modo de proce-

Ver, pues auiendo despachado sus  
dictos reales por todos sus seño-  
rios , por los quales mandaua , y  
cōdenaua a muerte a Mardocheo  
cō todo el pueblo de Israel, por la  
siniestra informaciō de su valido  
Amā; per luego q̄ el Rey vino en  
conocimiento de la verdad, le re-  
vocò el fatal decreto, premiando  
la virtud de Mardocheo , y am-  
parando la inocencia del esto-  
de Israel. Dize asi à los 17. r cap.  
de Ester : *Neque putare debetis si  
diuersa iubeamus , ex animi nostri  
venire leuitate, sed pro qualitate  
necessitate temporum, ut Reipublice  
poscit utilitas ferre sententiam; cito  
hablando con sus ministros anu-  
lan-*

## El Monstruo

lando el primero decreto de muerte, como dixē. Lo mismo dize el derecho ciuil; ex textu notabili in authent. de non alienandis, aut permutādis rebus Ecclesie, §. Vt autem, lex collat. 1. *Quid enim erit stabile inter homines, & immobile, ut nullam patiatur mutationem, cum omnis noster status sibi perpetuo motu consistat.*

Y finalmente sienten lo mismo nuestras leyes municipales de las Partidas, l. 1 tit. 1. part. 1. dize alli. *E deue ser entendido para saber de partir el derecho del tuerto, no deue auer verguença en mudar, o enmendar sus leyes, quando entender, ò le mostraren razon porque lo deue fazer.*

Este

Este decreto, ò consejo, parece  
 que le ocasionò el modo con que  
 huuo Moyses con su cuñado  
 Petio, el qual le dio por consejo,  
 que repartiessse el trabajo del go-  
 bierno politico, en personas con-  
 venientes, y Moyses lo hizo co-  
 mo lo muestran las siguièntes pa-  
 labras del cap. 18. del Exodo: *Qui  
 bus auditis Moyses fecit omnia qua  
 ei suggererat*; y sobre estas pala-  
 bras la Gloss. ordip. *Moyses vir  
 Deo familiaris sapientissimus, non  
 erubescens à minori, S' gentili docere  
 : formam doctõribus prabuit ne  
 quibuslibet erubescant erudiri.*  
 Que es dezir que tomando Moy-  
 ses (hombre muy sabio, y amigo  
 de

## *El Moustruo*

de Dios ) el consejo de vn inferior, y gentil, diò exemplo à los demás Doctores, para que no se auerguencen de ser tal vez enseñados de otro, y lo mismo Nicolao de Lira, sobre el propio lugar.

Luego segun lo referido, no es delito el mudar de parecer los hombres quando se endereça à la utilidad del bien publico, sino cosa loable, y virtuosa: y con el trabajo, y estudio, no solo seremos los Medicos tan grandes hombres, como lo fueron Galeno, y Auicenas, sino mayores que Hipocrates; añadiendo à lo que el hizo con fundamento, y impugnan-

mandado en lo que no lleuó crimi-  
 nio, ni raxon. Crean esto los  
 Medicos, porque lo dize Galeno,  
 que yo lo creo, aunque no lo di-  
 xera. Dize, pues, en el lib. 1.º de sus opus-  
 culis Medicus: Certe nos primū stu-  
 dium debemus in philosophia consu-  
 mere, si veri Hippocratis amati esse  
 volumus. Quod si fecerimus nihil  
 impedit quo minus ea meliores effi-  
 ciamur, nedum similes si cognitis his,  
 qua ab illo benedicta sunt, cetera que  
 arti desunt ipsi inueniamus, atten-  
 tionē ala particula bene.

Resta agora dezir mi parecer  
 mirando solo àzia el bien publi-  
 co, y comun, y es lo que deseo, y  
 pretendo en este tratado: Hippo-

*El Monstruo*  
*Hipocrates, y Galeno, y con ellos toda la*  
*posteridad, han errado el metodo, y*  
*orden de sangrar.*

## CAPITULO PRIMERO.

Arrogante ha de padecer, y du-  
ra la topoficiõ del capitulo, em-  
pero veráse el desempeño en las si-  
guientes conclusiones.

### CONCLUSION PRIMERA.

*Hipocrates, Galeno, y cõ ellos*  
*toda la posteridad han errado*  
*la eleccion del sujeto a quien se*  
*deue sangrar, para su verda-*  
*dera*

der a curación, sangrando por  
costumbre, y no con verda-  
ra indicación.

## CONCLUSIÓN II.

Asimismo ignora la doctrina  
de Galeno, y la común prac-  
tica de oy, el tiempo en que se  
deue executar la sangria, en  
caso q̄ se dea a hazer, esto es, oy  
ha de ser en el principio, o au-  
mento, o en el estado, o decli-  
nacion de la enfermedad, y es-  
to con grave daño de la vida  
de los enfermos.

## *Et Monstruo*

### CONCLUSION III.

*La dicha practica ignora la vena de que se deve sangrar al enfermo con notable perjuicio.*

### CONCLUSION IV.

*Ultimamente procede con grande error la dicha practica corriente, y antigua de los Medicos, en el mensurar la cantidad de la sangre que se ha de sacar à cada enfermo, con riesgo conocido de su vida, y muchas vezes acar-*

reñdole notoriamente la muer-  
te.

Antes de probar en particular  
cada vna destas conclusiones, me  
parece será bueno hazer vna vni-  
uersal prueba, de la qual me val-  
dré para la reualidacion de cada  
vna con acomodada distribución,  
que es esta.

§. I.

La ciencia natural, y modo de fa-  
ber tiene dos progresos. El p. i. ne-  
ro, es el de su introduccion, conio  
quando vn hõbre adquiere scien-  
cia acerca de alguna conclusion,  
ò conclusiones sin maestro. El se-

## El Monstruo

gundo, es quando haze demonstracion de conclusion deducida de vniuersales recibidos, y supuestos por verdaderos de otros; esta se llama sciencia doctrinal, y la primera inuentiua. La inuentiua, es à principio intrinseco, y natural de su inuencion (y por esso es mas cierta) y la doctrinal es à principio extrinseco, y es quasi violenta, y estos dos modos los admite S. Tomas en la 1. p. q. 117. art. 1. por estas palabras: *Scientia autē acquiritur in homine. Et ab interiori principio, ut patet in eo qui per inuentionem propriam scientiam acquirit. Et à principio exteriori, ut patet in eo qui addiscit.*

Defa inuenta (que es la que se adquiere por la virtud pariter-  
larde su inventor) es la que hemos  
de tratar, y ver como se adquiere.  
La ciencia en el campo sentir, ei-  
habeto adquirido por demonstrati-  
oñ, y el habro demonstrati-  
ano ver no se puede hazer sino ei-  
en una ciencia necesaria, y de aque-  
llas cosas, que no se pueden auer  
de otra manera de comoulatos,  
que es por perparca conexio-  
de predicado a sujeto. De estos  
hros tiene pocos la medicina, y  
ninguno ten el vsu practico; de  
aqui parece que se ignora, y que la  
medicina no sea ciencia, aunque  
ra arte. pues no es a fino de la

## El Monstruo

operable, lo qual niego, porque estaciencia no es otra cosa mas que filosofia, que mira el ente, mobile, coñado, como sabable, para lo qual fue primero necesario, que lo considerara, como solo mobile en los físicos, como niable, corruptible y generable en lo de etru, & incertu, y en los libros de anima, como mobile animado, & asi aunque gosea sino para un año, es preciso vsar de todo el curso de arica, ò filosofia, porquib mal podrá curar el Medico, sino tiene primero conocimiento de su esencia, por disipacion, dada por genero, y diferencia (hablo como todos) y esta por dialecti-

ca; despues de sus causas, assi inter-  
nas, como externas por la fisica.  
Despues su modo de generacion  
por la metafisica, y lo vltimo, el  
modo de reduccion à la medici-  
na; que es lo que llama el comun  
dixar. Y volviendo al caso de que la  
facultad de la medicina, segun  
quese ordena al fin proprio, que es  
à la reduccion de aquello que ex-  
cote el estado natural, es practi-  
ca y toda procede à cerca de sin-  
gulares, porque el medico no cura  
al hombre en comun, sino à Pe-  
dro, ò à Iuã (aũq̃ para esto se apro-  
uecha de algunas generalidades)  
y en quãto practica, y q̃ trata de  
fin.

## El Monstruo

Seguir proceder en histeria con-  
vinjet, como las demas ciencias  
naturales, de las que no se puede  
dar verdadera ciencia.

.i. Quecharnos, pues, en materia  
de una consideracion, donde no  
se encuentra de su buena, o mala  
inteligencia, sino es la vida del  
hombre. Si en la medicina no hay  
ciencia verdadera, o necessarios

Responda, que retrarla, con el  
modo que es posible a los homi-  
bres, e como las demas facultades;  
porque el saber de las cosas natura-  
les es quísimamente, como ellas  
son en si, no me parece que se le  
contrad a ningun mortal, sino  
solo a una de quererlas saber, y

por esto dice el Espíritu Santo por  
 el Eclesiastes en el cap. 3. vers. 11.  
*Vidi afflictionem quam dedit filijs  
 hominum, ut descendantur in ea.  
 Cuncta fecit bona in tempore suo, &  
 mundum tradidit dispositioni eorum,  
 ut non inueniat homo opus quod ope-  
 ratus, & Deus ab initio usque ad fi-  
 nem; y assi de aquel exquisito, y per-  
 fecto conocimiento de las cosas  
 que Dios crió, no es posible te-  
 ner ciencia el hombre, assi lo sien-  
 te Nicolao de Lira, pues sobre las  
 palabras, *ut non inueniat homo*, &c.  
 dice, *perfecte ipsum cognoscendo*, que  
 es lo que todos andamos buscar-  
 do, y esto aunque vivieramos mu-  
 chissimos años, pues el mismo au-*

## El Monstruo

torq̄ sobre las palabras à principio  
esque ad finem, sienta así, dato quod  
viveret tempus longissimū, y en el  
mismo libro en el c. 11. se le echa  
à esto el fallo por vn exemplo que  
à mi ver contiene los demas; dize  
athel Espiritu de Dios en el vers.  
5. *Quomodo ignoras quia sit via spi-  
ritus. Et quia ratione compingantur  
ossa in ventre pregnantis, sic nec eis  
opera Dei, qui fabricator est omnium;*  
dōde no solo echo la llave, sino es  
que se la lleuo. En este, pues, ob-  
scuro laberinto, nos es ya fuerza  
andar discutiendo, ya por esta  
via, ya por aquella, y así nos de la  
mano de la naturaleza, y ver co-  
mo procede en sus acciones, y imi-  
tarla

tarla en lo mas que podamos: y con esso avremos cumplido bastante-mente à lo que somos obligados, que no ay ley que obligue à mas de lo posible.

## §. II.

Como, pues, procede la naturaleza en su modo de obrar? Respondo, que produciendo sus efectos siempre, ò por la mayor parte similares; y assi todas las vezes que viciemos que las operaciones de vn ente natural, siempre, ò por la mayor parte sean de vn mismo modo, diremos que proceden natural, y necessariamente de aquel prin-

## El Monstruo

principio, y si a aquel modo de obrar fuere raro en aquel sujeto, diremos q̄ del prouiene accidentalmente; es sentir de Auicena tratando de proposito este punto, en el lib 2. tract. 1. capitul. 2. *Et sexta est ut obseruetur processus operationis eius secundum assiduitatem, aut secundum plurimum, nam si non fuerit ita, tunc processio operationis est ab ea per accidens. Quoniam res naturalis procedunt à principijs suis, aut semper, aut secundum plurimum;* de donde concluye Auicena que tendrá razon formal de remedio qualquiera cosa; que siempre, o por la mayor parte, aprobeche al enfermo, que como dixé, este

este capitulo trata este punto de proposito, que es como se hallaron las medietas, y metodos de curar.

Para remedios nuevos, y metodos inusitados, sino fuesse reuelacion, nadie abre el camino sino es la experiencia, porque aqui no tiene entrada la razon, assi Gale-  
no en el libro *Medicus* al principio: *Principia medicinae tria sunt, unum inuentionis, alterum constitutionis, tertium interpretationis. Inuentionis igitur medicina (ut simpliciter dicam) vetustissimum plane circa generationem principium experientia est; dira alguno, que si la experiencia produce ciencia? Y respon-*

## El Monstro

pondo con Santo Tomàs, que  
si, y de tal modo que el que la ad-  
quiere por esta via, obra con  
mayor facilidad que otro, assi en  
la prima segunda quest. 40. artic.  
5. ad i. *Quod experientia in opera-  
bilibus non solum causat scientiam,  
sed etiam causat quandam habitum  
propter consuetudinem qui facit ope-  
rationem faciliorem.*

Este texto basta a los que son  
aficionados, de que se prueben cõ  
autoridades los conceptos, pero  
ay personas que no se contentan  
con vn texto, sino con muchos  
Autores; y para facilitarles el apetito,  
veamosle de vna vez en el  
Autor vniuersal de las cosas por  
el

el Eclesiastico en el cap. 34.  
 vers. 9. dōde dice assi: *Qui nō est  
 tentatus quid scit? Vir in multis  
 expertus cogitabit mala, & qui  
 multa didicit enarrabit intellectu  
 qui non est expertus paci ea recog-  
 noscit;* que es dezir quō el enten-  
 dimiento se fecunda, y habitua  
 con muchas experiencias; assi  
 lo interpreta San. Buonaventu-  
 ra in luminaria Ecclesiæ, Serm.  
 3. de dono intellectus, sus pala-  
 bras, *secundo intellectus iste est à  
 frequentia experientie. In prover-  
 bis legitur, vir in multis expertus  
 multa recognoscit;* y deste sentie  
 es San Gregorio tom. 2. homil.

## *El Monstruo*

38. San Ambrosio lib. 3. de episto-  
tola 82. ad Bercelessem Eccle-  
siam; y sobre la primera episto-  
la ad Corinthios cap. 14. y San  
Bernardo in Sermone S. Benedi  
Abbatis.

Del mismo parecer son los  
Autores de casa; segun vimos  
arriba de autoridad de Galeno;  
si bien no será fuera de propo-  
sito traerlos con mas propiedad  
a este punto. Sea Hipocrates  
quien me desempeñe, pues tra-  
tando viuamente este negocio,  
dize: Que no se haze nada con  
hablar en esta facultad, sino con  
concluir con la experiencia; o

de

demonstraciõ de la obra, y despues de lo pugnax à los que pretendẽ con argümentos, y multitud de palabras, tenerse por Medicos; dize en el libro de Præceptis, de his quidem satis esto que dicta sunt, ne unquam nantisci detur ea qua verbis solum perficiuntur, sed quæ demonstratione operis, nam falax, Et errabunda confirmatio. Et asseneratio cum Garrulitate, y poco mas abaxo dize clara, y abiertamente, (que la obseruacion, ò experiencia, produce mejor el arte medicinal, que nõ la doctrina: Sic enim mihi videtur vniuersam, antem

## El Monstruo

excususque rei, qui eodem concu-  
rent, & conueniunt fine, & ob-  
seruatione demonstrasse. Qua  
propter ea potissimum obseruato-  
que plerumque eueniunt, placide,  
leniter, quiete magis, & utiliter  
quam preceptione, & reprehensio-  
ne cum actione.

De todo lo referido se infie-  
re, que puede auer algunas con-  
clusiones que reforman en la  
facultad medica (dexo las de-  
mas) que se puede inuētar nue-  
uo metodo curatiuo; y que la  
experiencia es madre de la cien-  
cia, y su mejor principio. Luc-  
go si yo probasse con la expe-  
rien-

tiencia las conclusiones de arriba, parece que me avré descompañado bastáteme; dirá alguno, que no basta, como quiera comprobar con la experiencia, sino con bastante numero, assi de experiencias, como de experimentos? Respondo, que dize bien, y tiene razon, y pide justicia; porque fuera locura cō vna experiencia, ni dos, querer destruir vna opinion por tantos siglos aplaudida; y supuesto que se va haziendo esta guerra contra Galeno, y sus sequaces, si le huviere de vencer, ha de ser cō sus mismas armas, que será suje-

## El Monstruo

¿andome à su doctrina, para la  
pruebadeste puto, para q̄ no se  
entienda que yo la hago à me-  
dida de mi desco.

Y por tanto recibo de bue-  
na voluntad, que la constitu-  
cion del arte curatiua conste de  
experiencias que andā à la ma-  
no de la razon, y que le firuan à  
la razon de testigos, como lo  
dize el mismo Galeno en el 5.  
del metod. al fin del capit. 12.

*Ergo cum experientiaratione att-  
stetur, &c.* malo andaua el par-  
tido, quando se valio de probar  
con la experiencia, porque ha-  
ce vanidad en muchas par-

tes de gran dialectico, y à la ver-  
dad lo fue mas que Medico; que  
el arte curatiua ay a de constar  
de muchas experiencias, y mu-  
chos experimentos; dizelo el  
mismo Galeno en el libro de  
Suffigurat. empirica, sus pala-  
brassõ: *Nã sicut explorimis. expe-*  
*rimentis tota conflatur ars; ita sin-*  
*gula experimenta, ex multis ex-*  
*perientijs conficitur.*

### §. III.

Aora se ofrece la mayor di-  
ficultad que puede auer a cerca  
deste caso, que es el determinar

## *El Monstruo*

el número de las experiencias,  
que bastan, para que se diga que  
se procede con arte, y no acaso  
en la curacion particular. que  
veremos.

Este punto he tratado con  
hombres Doctos, assi Teologos,  
como Filósofos, y Medicos,  
assi verbalmente, como por  
cartas, y vnos no me han respõ-  
dido, y otros no han conuenido  
en el numero, ni vno, ni otro  
admiro, pues los Medicos que  
son quien mayor obligacion  
tienē a saberlo, no tan solo no  
lo han hecho, pero han huido  
de la dificultad, y en particular

Galeno, pues prosiguiendo el texto inmediatamente alegado, dize: *Quas quot esse oporteat velle determinare indicere est in ambigua rationem.*

De la misma manera se excusa en el comentario del aforismo 11. de la section 3. donde reprehende à Hipocrates, y cōdena el Aforismo, porque le prouò à necessitate causarum, y no por obseruacion, ò experiēcia que huuiesse tenido Hipocrates, pues por la experiencia, es falso, como nota bien Galeno, que es esto otro tanto oro para lo que queda dicho; dize, pues

## El Monstruo

pues alli Galeno, que aunque se  
experimente vna medicina pur-  
gante en seis, ò siete personas,  
que purguen con ella, que con  
todo no se podrá dezir que pur-  
garia siempre: *Sicut neque (dize)  
si ex medicina aliqua videris pur-  
gatos sex, vel septem homines dicere  
certe poteris, quod omnes post hac  
hominis ex necessitate purgabitur*; parece que le tocaua dezir  
aqui el numero, si quiera por  
vna suficiente inumeracion.

Y lo mismo haze en el co-  
mentario 41. del lib. 3. de los  
Prognosticos, y lo propio en la  
larga enarracion, sobre el co-  
men-

mentario 3. del lib. 1. de la misma obra, donde trae vna perpetua guerra con los Medicos empiricos, sobre si la demonstracion dialectica, ò argumentatiua, es necessaria para constituir arte curatiua, ò basta, como dicen los empiricos hazer demonstracion con las obras.

Lo que dize con mucha claridad, y con dolor de su coraçon, es, que es lo operatiuo, ò practico, no puede auer ciencia necessaria, y que es impòssible no errar vna vez, ò otra; pero que para vez es de maestros, y esto sobre el penultimo comen-

## El Monstruo

tario del 3. de los Prognosticos: *Nunquam enim allucinari supra captum hominis est, sed quã minime ob errare solius artificis est.*

Parece que vamos despedidos de todas partes , de poder hallar vn numero que nos asegure la quietud en el modo de proceder en lo operatiuo , y que sirua de regla general , y se aya , como vniuersal Medico, de quien se pueda dezir, y sacar consecuencia euidente.

Sin embargo confio en Dios le ha de auer, y le ay, si atendemos a lo q̄ dize su Diuina Magestad en el lib. de la Sabiduria en el c. i. i. don.

donde dize, que dispuso todas las cosas en numero, peso. y medida: *Sed omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti.*; q̄ es lo mismo que gouernar las cosas con verdadera razon; y justicia, para lo moral, mas creandolo a nuestro assueto, quiere dezir que todas las cosas en su principio, parece que fueron con numerica razon establecidas, afsi la glos. ordin. *Omnia quae à primis à natura statuta sunt; numerorum videntur ratione firmata,* que aplicandolo, es medir la qualidad, contar, ó numerarla cantidad, y p. fat  
la

## El Monstruo

la razon , y en estas tres cosas fundò Dios el mundo, y le gobierna, y lo ha de juzgar, como lo prosigue la glosa citada, diciendo: *In mensura qualitas, in numero quantitas, in pondere ratio; in his constituit Deus mundum, & gubernat, & iudicaturus est.*

Qual, pues. sea este número parece dificultoso de averiguar, y en tal caso tomaremos aquel que mas cõuenga, y pruebe lo que vamos buscando, para lo qual he visto en la Sagrada Escritura (a quien soy sumamente aficionado, y con quien

qui-

quisiera probar todos mis conceptos y muchos elogios à diferentes numeros, de quien no hare mencion, porque no es mi animo entretener, sino a provechar en todo lo que me fuelle posible oy; el curioso puede cumplir su deseo en esta materia, leyendo à Iorge Benito, Platon, Iamblico, y Pitagoras, y en sus expositores, y de todos los numeros que se traen en las Sagradas Letras; en el qual he puesto los ojos por motivo del intento, es el numero 40. porque con el ha hecho, y obrado Dios grandes maravillas, y demonf-

## *El Monstruo,*

eraciones, y lo mismo la naturaleza, como ya veremos.

### CAPITULO II

*Proponefe la perfeccion, y grado dos de el numero quarenta.*

Este numero 40. no solo significa perfeccion en las acciones, sino habito que haze otra quasi naturaleza en aquel modo de proceder, ora sea espiritual, ora natural la accion, como bueno, ò malo, el fin à que se termina; porque en lo malo

es demonstratiuo de la obstinacion, q̄ es cõfirmacion en lo malo, y en lo bueno, denota perseuerancia en la bondad, sin causas en el vno, ni otro modo, necesidad en el agente libre, sino de mostrar vna radicada disposicion, en su principio de obrar, la qual (aũque se puede) es dificultosissima de extirpar del sujeto.

Con el ha obrado Dios de demonstraciones mas señaladas; que con otro alguno; con el destruyò el mundo con el diluuiò general, no dexando de llo-uer quarenta dias continuos

D

con

## El Monstruo

con sus noches: *Et facta est pluuia super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.*

Genes. c. 7. y 40. años traxo vaguécado à los hijos del Israel, por el desierto de Faraõ, en pena de sus delitos, como se lee en el c.

14. de los números, por otros tantos días que estuuieron reconociendo la Tierra de Promision: *Filij vestri erunt vagi in deserto annis quadraginta, &c.*

y a este mismo tono significa el dormir Ezequiel cuarenta días sobre el lado derecho, los quarenta años del cautiverio de la casa de Iudà; y asimismo qua-

icn-

renta dias se le conceden a la  
 Ciudad de Niniue, para su con-  
 uersion, segun el Profeta Ionás  
 en el c 3. y en este tiempo se con-  
 uirtió la Ciudad, y Dios tuuo de  
 ella misericordia, y la perdonó.  
 y se hizo esta penitencia de  
 quarenta dias, como llave del  
 Cielo; significada antes en el  
 abrir Noe la ventana del arca al  
 fin de los quarenta dias del di-  
 labio; siéntelo así la gloss. or-  
 dinaria, y dize: *Post quadragin-  
 ta dies Noe fenestram aperuit  
 significans; ieiunantibus celum  
 aperiri, unde Moyses, & Elias,  
 & ipse saluator quadragenario*

## El Monstruo

*numero ieiunio consecrauit.*

No solo haze el quadragenario numero habito demonstratiuo: *Vt in plurimum*, o por la mayor parte, que es lo que nos bastaua, sino es demonstratiuo, *ut semper*. Sino me engaño parece que lo dize Dauid en el Psalmo 94. *Quadragesima annis offensus sum generationi illi, Et dixi semper hyerrant corde*. Pregunto, si dize, que la ofensa la recibio quarenta años, como dize que siempre yerran; Porque *siempre* denota perpetuidad, y quarenta, tiempo determinado. Disuelvese esta dificultad,

tād, diciendo: Que este numero en los actos que se terminan al mal, significa obstinacion, como dixé arriba, que es lo proprio que obrar radicalmente; y assi parece en tales casos: *Quadráginta pro semper, & e contra*, parece que lo siente assi Titelman; sobre este lugar: *Et dixi (videns illorum obstinatam malitiam, quod malum super malum adderent quodque, neque mirabilibus beneficijs, neque terribilibus ultionibus possent a sua prauitate auerti) populus iste semper errat corde; a quella palabra, auerti, es la que parece significar natura-*

## El Monstruo

leza, pues por ella denota este Autor, que aquella gente no podia salir de su mal modo de proceder, auendose, como naturalizado en él, y obrar habitual, ò afectadamente, segun Lira en esta misma parte, pues dize: *Et talis error erat affectatus. Et sic non alleviabat, sed magis grauabat.*

En las cosas buenas, tambien tiene este numero virtud de significar perpetuidad, pues por los quarenta dias q̄ Christo conuersò con los hombres, despues de su resurreccion, significa que nos assistirà, y cuidarà de

nosotros hasta la fin del mundo. es de la gloria ordinaria. sobre el Psalmo 94. Unde Dominus in huius numeri Sacramenta quadraginta diebus ieiuniat quando tentatus est. Et quadraginta diebus cum discipulis suis post resurrectionem fecit significans se nobis adesse consolatorem. Et adiutorem in huius peregrinationis. Et tentationis tempore. sicut ipse ait vobiscum sum usque ad consumptionem seculi.

Dirà el curioso, que esto mas parece predicar que otra cosa, y yo tambien lo digo, quiera Dios que aproueché, tenga pa-

## El Monstruo

ciencia, que antes que se acabe el sermõ no ha de hazer juizio del. Dirà, pues, que esto prueba en los actos morales ; y no en los naturales, de que deve tratar el Medico, como buen Filosofo: Digo q̄ no se acuerda q̄ las acciones son de los supuestos, y que los actos intelectuales del hombre, proceden del hombre, y no del alma sola, ni solo del cuerpo, sino à *coniueto*, y por esto bastaua lo dicho, para hazer prueba del asunto. Pero, por que no quede cõ escrupulo ninguno en esto, quiero satisfacerle plena, y cumplidamente.

Con

Con quarenta açotes mandaua Dios que se castigassen los delitos menores en el pueblo de Israel, expressando que en ningun modo se excediesse del dicho numero. Moxies en el capitulo 25. del Deuteronomio: *Sin autem eum qui peccauit, dignum uiderint plagis, prosternent eum, & coram se faciens uerberari pro mensura peccati erit, & plagarum modus ita dicitur, ut quadragenarium numerum non excedat ne fide laceratus ante oculos tuos obeat frater tuus;* y porque no ha de ser mas de quarenta, dizelo el Sagrado texto: Por-  
que

## El Monstruo

que de allí arriba es hazer vna gran mutacion en la naturaleza humana, y no serà castigo, sino muerte, la que no pedia el delito, y por esso dize, *ne obeat*, deste parecer es Pietro Valeriano en el lib. 3.º de sus Geroglicific. egypt. hablando de los clogios deste numero 40. dize: *Neque nescimus Moysen illum plagiarium numerum ideo, non excoedendum instituisse ne forte qui castigandus tantum esset nimia flagrorum repetitione exanimaretur*; de que se infiere, que cõ este numero de quarenta actos, mide la naturaleza sus acciones mas  
que

que con otro, pues con el resiste todo aquello que puede, como se ve en el caso presente, y en el que se sigue.

§. I.

Comprobábase esto en la conditura de los cuerpos muertos, que oy se llaman embalsamar; pues para hazerlo, como se deve, y para alcançar el fin q̄ se pretēder conservar el cuerpo, sin corrupcion, por mucho tiempo se ha de embalsamar, ò vntar, por quarenta dias, registrandole en todo este tiempo pa-

## El Monstruo

para ver si por alguna parte se corrompe, y ayudaile con los aromas, y si passado los quarentadias, no estuuiesse fetido, es señal que está fomentado, porque hasta este tiempo huuo repugnancia de parte de la naturaleza de la carne, y muestra alteracion con los aromas. Presumo que es esto lo que quiere dezir Moyfes en el cap. 50. del Genesis, si se nota el orden, y modo de proceder en el embalsamar à Iacob, por orden de su hijo Ioseph: *Præcepitque seruis suis medicis, ut aromatibus condirent patrem quibus iussa explentibus*

*tibus transfierant quadraginta dies; iste quippe mos erat cadauerum cōditorum. Suplico al Letor que se aya con caridad, con aquellas palabras, *seruis suis Medicis.**

Veamos los hombres que caudal han hecho deste numero, y probemos tener la virtud que le hemos apropiado con autor Medico. Hipocrates en el lib. de septim, part pondera mucho las mutaciones que la naturaleza haze con este numero de quariēta en el hombre; assi quando està en el vientre de su madre, como despues, aũ-  
que

1. *El Monstruo*

que todos los dias (dize) pueden significar alguna cosa, sin embargo el quarenta es el error, y de mayor consideracion, como dize por estas palabras: *Ceteri verò dies, qui intra quadraginta sunt minus quidē signandi sunt, et obseruandi*; y poniendo exemplo en la quadiagentena inmediata al conocimiento, dize: Que si pasan los quarentas dias los niños, sin peligrar adquieren robustez, y vegetancia en todos sus miembros, porq̄ despues de estos dias tienen la vista mas aguda; y asimismo el oido, sus palabras: *Tertia (idest quādrāgin-*

ginta) qua cum iam edicti sunt male habent, quos quadraginta dies si fugiant, & euadant validiores sapientioresque comparent, & esse videntur, nam per hos dies clarus vident strepitumque audiens cum antea non posset tanquam hoc tempore l. uariorem, & incrementum habeat cum ad altitum ad sensum sapientiam, ve quo eo corpore capitur, & in est. donde dize claramente que no solo las acciones naturales, sino las sensitivas, adquieren un genero de mutacion, ò habito, por el curso de 40. dias.

De la virtud deste numero  
de-

## El Monstruo

deuieron de tomar los politicos (no se si aconsejados de los Medicos ) el modo de proceder à cerca de las personas que vienen de partes apestadas , mandandoles retirarse à la campaña por espacio de quarenta dias, en los quales se tiene por cierto , que sino se ha manifestado el cõtagio por sus efectos acostumbrados , es señal que aquella naturaleza, està libre del fomes , ò raiz suya , y por tanto me parecen bien fundadas estas diligencias con fundamento en filosofia , pues obran al passo de la naturaleza, como se

inferre de lo dicho, y se colige de los mordidos de perro rabioso, ò otro qualquier animal tocado de este cruel accidente, en los quales por la mayor parte se esconde el veneno muchas vezes por quarenta dias, disimulando su tirania, al fin de los quales produce las atrocidades que todos oyen dezir. A este proposito haze vna historia que trae Iulio Cesar Baraceli, en su Hortalogenial donde dice: Que à vn moçuelo le mordió vn perro rabioso de vna mano, de lo qual no se hizo caso de por luego, y à les qua-

E

ren:

## *El Monje:so*

*renta dias rabiò, dice assi: Huius  
iuvenci accidit, quia à cane rabido  
in m̄ annu de mersus nullo adhibito  
Medico, sed solum circulatoribus  
confissus in 40. die in furore deuenit.*

Lo proprio sucediò à vn criado deste Real Conuento de la Cartuja del Paular, pocos años haze, al qual estando durmiendo à la puerta del Conuento vna mañana, aguardando que se hiziera hora de abrir la puerta, le mordiò de las narizes vn perro tocado de rabia, y a los quarenta dias cabales rabiò este hombre, de que muriò, y en

la curacion deste mismo sifco-  
to, es comun opinion, el que  
la llaga este abierta quarenta  
dias, y parece que nuestro com-  
plutense Heredia es deste pare-  
cer, aunque no reprueba la opi-  
nion de Eustaquio en el cap. 4.  
de hidropolia.

Ya esto me parece que esta  
ajustado, assi con autoridad  
como con razon, y la autori-  
dad diuina, y humana, y con la  
experiencia que cada dia lo es-  
ta manifestando, ni se que aya  
mas principio que estos tres pa-  
ra probar qualquiera conclu-  
sion. Vna duda falta à mi ver

## *El Monstruo*

En solo, y es, si las quarenta ex-  
perientias con que pretendo  
probar quasi demonstratiua-  
mente la conclusion que dellas  
se sigue, son todas necessarias, ò  
no. Y digo, que si fueran neces-  
sarias, no huiera esperança en  
esta facultad de adelantar nada;  
porque aunque es posible que  
aya Medico que en quarenta  
prognosticos, y curaciones, no  
yerre vna, tengolo por dificul-  
tosissimo, sino por imposible  
el que ello suceda. Porque de  
las artes, ninguna trata de ma-  
teria mas contingente que la  
medicina, por quanto obra con

tres

tres principios operativos, y las de mas solo con vno, y por esto no son tan ciertas nuestras conclusiones como en las demas: explicome, supongamos la pintura, ò arquitectura, qualquiera artifice de los que exercen estas artes, no tiene mas de vn principio operativo, que es el entendimiento, ò estimativa, porque la materia la halla sujeta; y assi aquello que alcançò por la especulativa, mediante el habito que tiene de obrar, lo executa segun, y como lo fabricò en su idea, porque no hallò repugnancia en el sujeto en

## *El Monstruo*

quien obra, y de que se sirven estas artes, si bien ay otras en que puede auerla, como en los fundidores de qualquiera metal, y esto porque no pueden sugerar la materia, ocasion de que las piezas, salgan muchas vezes rotas, porque la materia pide, y padece alteracion de naturaleza, lo que no pueden alcanzar.

## *§. II.*

Enego si la facultad medicatiue tiene tres principios, o instrumentos, y todos operatiuos,

ò mables, siquiere que ay an de  
ser sus acciones mas contin-  
gentes, y de aqui nace el que los  
enfermos no curen con mu-  
chos remedios que les hazer ;  
porque . ò no se manifiesta co  
señales vñtadas , y entonce  
falta el verdadero conocimien-  
to en el Medico , ò falta la vir-  
tud en el remedio , ò ay impo-  
tencia en la naturaleza del en-  
fermo que no puede actuar la  
medicina , ò que no la ay para  
tal disposicion , y assi ajustar  
todas estas cosas en vna , como  
se requiere para la perfeccion  
de la obra, que es la sanidad , no

## El Monstruo

me parece que se puede hazer siempre con humana metafisica; esto es solo para Dios que es el solo metafisico, honra que se le deve à su Divina Magestad, y así lo conociò Simoni. des con ser Gentil, y Aristoteles, que se lo aprueba, segun Georg. Benet. en el cap. 8. del primer tomo del Canticò 1. por las palabras siguientes: *Quia veritas, & arcanum summi Dei, qui fecit omnia (sequitur Firmianus) ingenio, & viribus comprehendere non potest; alioquin nil inter Deum, & homines distaret si consilia atque dispositiones Maiestatis aser-*

na cogitatio affrequeretur huma-  
na. tunc, Si ipse Aristoteles Simo-  
nides fortentiam celebrat in co-  
quorū ait, Solus Deus habet hunc  
honorem, ut sit metaphisicus, quā  
do me acuerdo desto, me haze  
defastinar el ver, a muchos, aū-  
que sean vnos pobres barbe-  
ros, con la presteza que dan ra-  
zon de cosas que solo Dios las  
sabe, y de que aya barbaros  
de que lo crean, y lo pregun-  
ten.

Supuesta esta doctrina, dirē  
mi parecer acerca de lo que ar-  
riba se preguntò; y pues segun  
hemos visto, es dificultoso el  
obrar

## *El Menstruo*

obrar con tanta puntualidad en las cosas de naturaleza, que en quarenta obseruaciones apenas dexara de errar algunas el Medico mas acertado, digo: Que nos boluamos otra vez à la Sagrada Escritura, de donde sin duda saldremos del empeño, pues nos dará numero para esto, como para lo demas.

Ya dixè arriba que ay en el Sagrado texto muchos numeros de gran misterio, y que hazen habito en las acciones naturales, porque con ellos adquiere notables mutaciones, como se ve en los dias criticos,

cos, y decretorios que los siete  
 son de mayor eficacia, y en la  
 general mutacion de los tiem-  
 pos, es el numero 90. pues con  
 el se hazen las quatro quartas  
 del año, y dexo de citar otros  
 por no alargarme demasia-  
 do:

### §. III.

Viniendo al caso, ya oimos  
 arriba à Galeno, que dixo que  
 no errar no era posible, y que  
 errar pocas vezes era de maes-  
 tros, y hombres doctos. Quan-  
 tas, pues, son estas pocas vezes  
 que

## El Monstruo

que en quarenta curaciones, ò prognosticos, se puedan errar sin descredito del Medico, ò otro qualquiera que obra por conjetura? Digo, que tres (saluo el mejor parecer en esto, y en los demás) son remissibles, y quatro dignas de reparo, y de aqui adelante mas digno de reprehension; las tres vezes parece que son remissibles, por la flaqueza de la naturaleza; pero la quarta es digna de castigo, segun el Profeta Amos en muchas partes; pero en el cap. 2. dize: *Hec dicit Dominus super tribus sceleribus Moab, Et super*

quatuor, non conuertam eum.  
 Las tres maldades, dize Dios  
 que le perdonara a Moab, Ga-  
 ze, Damasco, y a Tiro, pero la  
 quarta de ninguna manera; y la  
 razon es, porque ademas de pe-  
 car, y añadir culpa à culpa, iban  
 mudando de especie, ó nueva  
 circunstancia, que en este caso  
 parece que es hazer gala del pe-  
 cado, pues pecaron por qua-  
 tro modos; con el pensamien-  
 to, obra, costumbre, y lo ultimo  
 con desprecio, y por esto, vlti-  
 mo no passa Dios, segun Ru-  
 perto 3. sup. Genes. 16. dize;  
*Quatuor scelera Damasci, Ga-*

## El Monstruo

ze. Et Tyri, caeterorumque gen-  
tium super quibus Deus non eas  
conuertet. (Amos 1.) designant  
inlibet peccatoris serio peccanti  
Deum dare veniam quoad quar-  
ta peccantibus, neque praesentiam,  
neque indulgentiam esse daturum  
enunciat. Eum videlicet cogita-  
tioni additur opus, operari con-  
suetudo, et consuetudine defensio;  
y aplicandolo a nuestro inten-  
to. En el primero error se huvo  
pasiue. En el segundo deuid  
hacer reparo con respecto, y  
comparacion al primero. En  
el tercero total juicio. para evi-  
tar el quarto. Esto no se entien-

da con muerte de enfermos,  
 que en tal caso, afueran estos  
 hechos consecutivos, antes deuidó  
 arajan, sino en remedio que sin  
 notable daño se ha experi-  
 mentado por mayor utili-  
 dad.

Para lo mero natural, se trae  
 este numero del cap. 34. del Ge-  
 nesis, donde se dize, que los cir-  
 cuncidados tenían mayor do-  
 lor en este tercero dia, que en otro  
 alguno: y se dio de que se valió  
 Jacob para traer a Sichern,  
 padre de Emor, por el robo, y  
 estupro de Dina su hija: y con-  
 sejoles que se circuncidassen,

## El Monstruo

para que se pudiesen llamar todos vnos. cañando à las vezes las hijas de los vnos, con los hijos de los otros, y quando lo huieron hecho los Gentiles, al tercer dia, quando el dolor era intolerable, les acometieron los dos hijos de Jacob Leui, y Simeon, y les mataron todos los varones, y por vltimo arruinaron la Ciudad, dize el texto:

*Ecce die tertio quando gravissimis vulnerum dolor, est percipis duo Jacob filij Simeon, & Leui fratres Dina gladijs ingressi sunt urbem confidenter, interfeceruntque omnibus masculis Emor, & Sichem*

them pariter necauerunt; de donde se colige que si aguardaran al dia quarto, que no se atreueran, ni les fuera facil salir con la empresa por auer declinado, y ser el dolor mas tolerable, para poder tomar las armas los ciudadanos, y jugar dellas con mas desembaraço; dexo para otra ocasion lo de Lazaro en el cap. 11. del Euangelista San Iuan: *Quatuoriduanus est iam fesus;* que ay aqui otra filosofia que no es sobre el milagro, aunque no es para todos, y dexo que las mas enfermedades se mueuen con mouimiento terciario.

## El Monstruo

Ya hemos llegado al apretado, y resta de mostrar con la obra lo que se texe de palabra, para cumplir con Galeno, que lo manda hazer assi, porque de otra manera es facil à qualquiera escriuir lo que se le antoja. Dize bien en esto en la larga enarracion, sobre el texto 3. del 11. de los prognosticos: *Opportuit eos qui talia enarrare aggrediuntur ostendere ipsam quam obrem ita scribere audeant, etenim promptissimum est, quicquid libeat scribere, difficile vero talem indicare contemplationem, ex qua magna ex parte sequatur finem,*  
que

que para mi intento dize todo lo que ay que dezir. Quees, que se demuestre con las obras lo especulatio, y esto que sea por la mayor parte de los actos, ora curaciones hechas por esta, ò aquella via, ora prognósticos, ò otras qualquiera cosas que se puedan comprobar por la demonstracion de la obra; y si dize q̄ esto es dificultoso, à mi tambien me lo parece, pues para poner las quatro conclusiones que quedan arriba, me ha costado ocho años de vn trabajo perpetuo siempre observando, y al cabo ha sido lo mismo

## *El Monstruo*

que si huiera tratado de introducir vna de las más abominables heregias que puede auer. Porque en tratando de dezir al enfermo, ò a los que le asisten, que no es necessaria sangria, y mas si ay vna poca de calentura, es para ellos vna muerte, y no ay hombre que no se mate, porque le maten, como se verá en otra ocasion.

Supuesto que ya tenemos visto que se puede inuētar nuevo modo de curar, y que la experiencia es quien lo ha de aueriguar, si es mas, ò menos vtil, ò contenga, ò no verdad, y que  
por

por la mayor parte de 40. obseruaciones, se alcanza este metodo, de tal manera que se diga que el que le exercice, obra cō arte, y no acaso. Si guese, que si yo probasse cada vna de mis condiciones, con 40. obseruaciones, que aue' satisfecho à las propuestas, aunque parezcan algo asperas, y auenas: y este metodo le he fabricado yo para mi, porque se me dè el credito por mis obras, y no por mis palabras. Pero si huviere otro que salga con alguna nouedad, como sea vtil, yo la seguirè aunque no tenga hechas treinta ob-

## El Monstruo

seruaciones; esto asientado, en-  
tremos aora en aueriguar la  
verdad de la primera conclu-  
sion.

### CAPITULO III.

*Hipocrates, y Galeno, y con ellos  
toda la posteridad, han errado la  
eleccion del sugeto à quien se deue  
sangrar, para su verdadera cura-  
cion, sangrando por costum-  
bre, y no con verdadera  
indicacion.*

Esta conclusion, y demas  
que tengo puestas, las probarè  
con

con la experiencia de lo contrario, de lo que actualmente oy se practica, reservado el modo de executar lo para otra ocasion. La iudicacion, o motivo que los Medicos tienen oy para sangrar los enfermos, son. La primera, es, que todas las vezes que ay a enfermedad graue, o de cuydado, se ha de sangrar, como la enfermedad, y la virtud del enfermo, concurren en vno, que es enfermedad grande, y fuerças en la naturaleza, esdoctrina de Galeno en el 4. libro del metodo en el cap. 6. donde dize: *Quando si valens*

## El Monstruo

*morbis, sit cum virium robore ne-  
mo est qui sanguinem non mi-  
ttat.*

Lo segundo que oy se haze,  
es sangrar en toda calentura  
(como no sea heptica, ò dia-  
ria, que llama el vulgo de 24.  
horas) sea, ò no de sangre; esto  
sugera por otra regla, como de  
derecho del mismo Galeno en  
el cap. 15. del lib. 11. de la obra,  
inmediatamente citada por las  
palabras, que se figuen, *saluber-  
rimam* ( *pacifetam suam de-  
zit* ) *igitur est infebribus verum  
incidere, non continentibus modo  
verum etiam alijs omnibus quos*

*putrescens humor concitat.*

Lo tercero, que no se ha de sangrar tan solo en la enfermedad graue actual, sino en la que amenaza peligro. Es del mismo Autor en el libro de Curā. di Ratione, per sang. missione, en el capitulo 9. dize: *Disinitis si a quo tribus mustendi sanguinem scopis, nempe morbi magnitudine, aut presente, aut imminente, aut incipiente, &c.*

Lo quarto, que si algun oca- yere, ò le diessen algun gran porraço, ò cuchillada, ò le que- brassen alguna pierna, ò braço, que le sangren, así lo manda

tam-

## *El Monstruo*

tambien Galeno en el 4. capit.  
del 6. libro del metodo.

No digo que esta doctrina es mala, sino que es perniciosa, y fatal, y digna de desterrarla del mundo, no solo por inutil, sino por dañosa, y cruel, como diré en otra ocasion. Porque si se puede en los casos señalados no sangrar, se deve hazer, y de hazer lo contrario, es sangrar sin necesidad que ademas de ser inutil, es necessario ser dañoso, como despues diré, de q̄ resulta ser estos principios nocivos, pues se pueden executar con mayor felicidad al con-  
tra-

tratio de como Galeno lo sintiò.

Y que esto sea possible, pruebo con la experiència de auerlo hecho con las obseruaciones necessarias. Sealo primero, en las enfermedades agudas, en lo que el mundo ha hecho mayor reparo, teniendo por imposible el que se puedan curar sin sangrar. Lo q̄ es muy possible, por auerlo hecho yo, no por auerlo oïdo à nadie en 246. enfermos, todos de enfermedades grauissimas, sin auer sangrado, ni vno, y han sido en esta forma.

## El Monstruo

- 40. Calenturas ardientes.
- 85. Calenturas agudas.
- 26. Erisipelas.
- 25. Inflamaciones de garganta.
- 44. Dolores de costado.
- 22. Tabardillos.
- 02. Convulsiones dereplet.
- 02. Carbuncos en el rostro.

Preguntarà el curioso, que quantos son los difantos? Respondo : Que seis de aquellos que los demàs Medicos huvieron sangrado, ajustandose con la doctrina de Galeno , à los quales no sangrè por reconocer

èer que la sangria , nõ solo no les auia de a prouuechar, sino es azelerarles la muerte; y ocho de los que , ni en doctrina de Galeno pudieron ser sangrados , por ser los mas de ellos personas , que ademas de tener de 66. años arriba , entraron con debilidad essencial en la enfermedad , circunstancia que a tõdos prohiebe la sangria.

A juicio de buen varon , ya queda probada la conclusion con las experiencias necessarias , para hazer vna mas que prouable opinion, pues esta se

gun

## El Monstruo

gno que probé arriba, se haze con 40. obseruaciones; luego si doy yo 246. La he probado con la demōstracion de la obra (que era lo que dezia Galeno) seis vezes, y me sobran obseruaciones; porque 40. vezes 6. hazen 240.

De lo que mas me he pagado .es, de que ademas de ser en enfermedades agudas, de todas aquellas en quien parece, que es pecado el no sangrar, ay acabado el numero de 40. en los dolores de costado, que es el coco, no solo de la gente bulgar, sino es de los Medicos famosos, pues

pues lo fue de nuestro complu-  
tése Heredia, en lo de morb. po-  
pularibus, sobre la historia de  
Anaxion Abderitano, pagina  
mihi 181. al principio, pues di-  
ze: *Nullus enim ignorat, & sira-  
sticus, dolorem pleuritium pericu-  
losissimum esse, & in numeros se-  
retro tradidisse,* y le tuuo tanto  
miedo al dicho coco, que dize  
consecutiivamente, que no so-  
lo tratan de matar al enfermo,  
losque ne sangran en el dolor  
de costado de sangre, sino que  
pecarà grauissimamente el Me-  
dico que no sangrara oy a vn  
hombre, de quien se supieracõ

## El Monstruo

toda certeza q̄ auia de enfermar  
mañana de dolor de costado,  
dize assi: *Omnia haec in agro cru-*  
*deliter machinantur qui sine se-*  
*ctione vena sanguineam pleuri-*  
*tidem erradicare procurant. Mi-*  
*rum est quod si Medicus asseque-*  
*retur crastina die futuram pleuri-*  
*tidem sanguineam peccaret gra-*  
*uissime, si non fecerit venam ante*  
*quam apprehenderet, ut preca-*  
*ueretur, quod venam, non fecerit*  
*post apprehensionem, veluti si mor-*  
*bis praesens leuissimus indicaret reme-*  
*dia quam futurus.*

En lo que hago el cepaño, es  
en aquella palabra *mirum est*; la  
qual

qual haze este consejo admirable, y particular; siendo assi que no dixera esto el hombre de mas mala razon que pueda auer en el mundo, pues sola esta clausula basta para descreditarse, porque ay algunos yerros tã de mas de marca, como este, q̄ no solo los conocen los professores de sus facultades, sino qualquiera de mediano entendimiento. No es menester impugnarsela, pues queda arriba con la experiencia de 44. pleuriticos, ò enfermos de dolores de costado, cu

## El Monstruo

rados sin sangria, y echádo fangre por la boca los mas de ellos.

• Ya queda dada, y con vista de falsa, la doctrina de Gale- no, y los que oy le siguen, de que se deve sangrar en toda enfermedad aguda, actual, ò eminente, como lo pusieron por primera, y tercera razon, ò indicacion. Veamos la se- gunda, aunque podia incluir- se en lo dicho. Dize, q̄ se ha de sangrar en todas calenturas podridas, ademas de las san- guineas; esto es falso como lo  
de

de arriba, y más, y pruebo  
con auer (desdo que curo con  
apuntacion de mis enfer-  
mos) curado 860. enfermos  
de tercianas, sin auer peligra-  
do ninguno, porque en esta  
primera cõclusion no ay mas  
difuntos que los seis de arri-  
ba, sin dos constituciones de  
viruela en la villa de Borox,  
dondeno sangrè à ninguno,  
que à saber que auia de dar  
cuenta tan por menor, lo hu-  
uiera apuntado, como estos  
que quedan todos ajustados  
en vn cartapacio, persona, lu-

## *El Monstruo*

gar, año, y mes, no quedá pues probada esta conclusion assi como quiera, sino veinte vezes, porque quarenta vezes veinte hazen ochocientos, que son los enfermos que quedan arriba curados sin sangria, sin los que faltan en el punto que se sigue.

La quarta ocasion, en que dize Galeno se ha de sangrar, y de hecho se haze, es en las grandes caidas, y demas ocasiones que arriba dixee aconseja; esto es vna mero delacierto, y quimera, q̄ el demonio

nio

nié tiene introducida por medio de Galeno, pues no ay necesidad de ello. Pruebolo cō las quarēta obseruaciones, pues yo he dexado de sangrar destos treinta, los veinte y cinco de grandes caidas, y siete de cuchilladas, que hazen los treinta y dos, y no llegan à quarenta, porque no me han ocurrido mas desde que estudio con apantamientos, pero cumpliremoslès con los que ha obseruado vn Cirujano, hombre muy perito en su arte. y que en esta parte de no

## *El Monstruo*

fangrar, en semejantes casos se porta como yo con la misma particularidad, el qual tiene otras treinta obseruaciones.

Queda, pues, probado bastante, q̃ no se ha de sangrar tan à resto abierto, con la experiencia de mas de mil obseruaciones, ò enfermos, curados sin sangria alguna, los quales deuián ser sangrados conforme la doctrina de Galeno, y la que oy corre, de donde se sigue que el modo que oy ay de sangrar, que no

es

es otra cosa mas que sangrar por costumbre que se tiene hecha à ello sin metodo alguno, lo que manifiesta la grandissima facilidad con que los Medicos ordenan vn par de sangrias, pues apenas encuentra vn enfermo à vn medico en la calle, y apenas ha abierto la boca para darle noticia de su achaque, quando le dice que se haga dos sangrias, y que vaya à su casa por vna receta, para que vaya tomando xarabes. Y ha venido ef-

*El Monstruo*

te abuso infernal de el sangrar , à tanto que se ha hecho vicio , como el tabaco, y el chocolate , pues ay dama que sino se sangra cada primauera, haze quenta que pierde de su calidad.

(.S.)



CA?

## CAPITULO IV.

*Observaciones que prueban  
esta conclusion.*

Acerca de cada conclusion me ha parecido traer algunas historias, para que vea el Lector en el hecho mi demasiado arreuimiento, y si me aurà costado trabajo el fundar esta opinion, y para que algunos que han tenido por falsas, y supuestas las experiencias, queden como hombres mal

## *El Monstruo*

mal intencionados confundidos, y estos no han sido Medicos, sino es gente ruda, è ignorantes desta facultad. De los Medicos à quien he comunicado este mi parecer, ninguno ha dudado del hecho. Pues el Doctor Don Sebastia de Torres, Medico del Cabildo de la Santa Iglesia de Segouia, tan Docto como todos conocen, consultandole yo esta obra, y llevando en vn papel apuntado el numero de obseruaciones, que aqui se pondrán en cada conclusion,

sion, me dixo con juramento, despues de honrar el metodo, que no dudaua de vna obseruacion que dexasse de ser como yo dezia. Tratando estas cosas en Madrid el dia de San Miguel de Setiembre deste de sesenta y ocho, con mis maestros los Doctores Alua, y Enriquez, ambos Medicos de su Magestad, se hizieron algunos reparos sobre ellas, pero ni vno, ni otro hizo tal reparo, y lo propio el Doctor Don Juan de Peribañez, pero no ha faltado quien fuera de la  
fa-

## *El Monstruo*

facultad ay a dexado la suya, ò valdese de ella para actimarme, como Fiscal promotor para este caso, tratando de proposito de quitarme el credito, y cõ el el sustento de mis hijos, diziendo ser falsos los casos que refiero, auiendo èl visto algunos, y executadose junto a su puerta otros muchos. Dios se lo perdone, y le dè su gracia, que la verdad, y la justicia son el norte de mi empeño.

Francisco Carril vezino,  
de el lugar de Rascafria, de  
edad

edad de hasta 34 años, el año de 66. por el mes de Mayo, padeciò vn dolor de costado gravíssimo, echando siempre casi hasta la declinacion, sangre por la boca (conmigo Heredia, sobre Anaxion) en el sputo tuuo calentura aguda, dificultad de respiracion, y dolor intolerable, curòse sin sangria, y estuuo bueno al seteno.

Iuan Rodriguez de edad de treinta y ocho años, criado deste Conuento de la Cartuja del Paular, tuuo otro dolor de

## *El Monstruo*

costado de la misma calidad, en la enfermeria de la familia de la casa, y sobreuiniendole vn frenesi, se fue de la cama, traxeronle, y curele sin sangrar, estuuo bueno al noueno.

Isabel Garcia, muger de Francisco Grixalua, de edad de veinte años en, Rascafia, de sobre parto le vino vna calentura ardiente, que despues se hizo tabardillo al onze, tuvo señales mortales, y al catorceno à las onze horas de la noche le diò vn parasismo, que

en

entendieron que se moria,  
llamaronme, y quando entrè  
en su casa, hallè que el Teniè-  
re estaua alli con la Extrema-  
vnciõ, visitela, y con viua voz  
dixè que no se moria, no obs-  
tante que se quedaba sin ha-  
bla, y se arrojaua de la cama,  
no se le diò la Extremavnciõ,  
hizo se lo que ordenè, y à la  
mañana estuuo mejor con la  
crisis que yo esperaua, y curò-  
se sin sangria, no obstante a-  
uerse alçado la purgacion, cir-  
cunstãcia que daua voces pa-  
ra que la sangraran de los tu-  
ui-

## *El Monstruo*

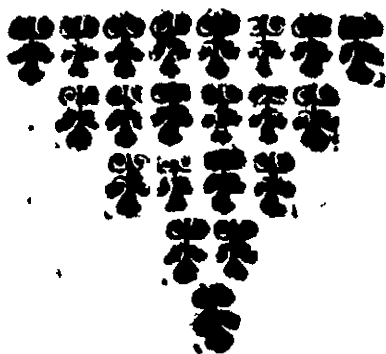
uillos; solo esta curacion bastaua para acreditar esta conclusion, y me holgara ver si otro Medico dexaua de darle la Extrema vncion, aunque la hiziera traer vna legua de alli, quanto mas estando en casa de la enferma, y con media yara de nueue por igual, que era el reparo que hazian los asistētes, diziendo: Que para que la queria dexar con aquella contingencia aquella hora, y con aquel tiempo, y con aquella fatiga.

Bernardo Garcia que exer-

èe el arte de albeiteria en esta  
casade la Cartuja del Paular,  
tuuo vn dolor de costado ma-  
ligno, y tan crudo, que hasta  
el 9. no pareció supuesto ala-  
guno, Sacramentaronle has-  
ta darle la Santa Vñcion, y  
este dia se me pidio prognos-  
tico, y dixè, que no auia de  
morir, no obstante el parade-  
lirio, que padecia a ciertas ho-  
ras, y lo que mas es con el ros-  
tro hipocratico, segū los Me-  
dicos mortal, que es la nariz  
afilada, y las mexillas, y los  
ojos muy vndidos, curele sin

## *El Monstruo*

sangria, y mejorò al nouenò:  
(este le creeràn algunos, que  
quieran que no quieran, ò seã  
credulos, ò los que no quierẽ  
creer, sino lo que veen, y a cõ-  
te passo los mas, y vamos  
a la segunda conclu-  
sion.



## CAPITULO V.

*ASSIMISMO IGNO-  
ra la doctrina de Galeno la co-  
mun practica de oy el tiempo en  
que se deve executar la sangria  
en caso que se deva hazer, esto es  
si se ha de aver en el principio, o  
aumento, o estado de la enferme-  
dad, y esto con grue daño  
de los enfermos.*

Quatro tiempos dañ los  
Medicos en las enfermeda-  
des, que son principio, aume-

## El Monstruo

to, estado, y declinacion, y en todos ellos es practica oy recibida el q̄ se pueda sangrar, y de hecho lo hazen, tomando lo de Galeno, que lo ordena assi en varias partes, que se sangre en el principio, dize lo en el libro 11. del metodo, al principio del capit. 54. dize assi: *Quippè si vires eius qui ex prutue dine humorum (ut positũ est) febre citat valètes sint mittendus statim sanguis est.* Y que se sangre en el aumento, ordena lo el lib. de optima secta ad tra sibulum cap. 39. *In initio*

*autem morbi, Et ad qui in in-*  
*cremento sanguis emittitur; pa-*  
ra el estado en el 9. del método  
en el cap. 5.

| Esta doctrina es muy perjudi-  
cial, ademas de ser falsa como  
la de arriba, y por estas reglas  
no saben los Medicos más de  
fangrar, que fangrarás. El tiē-  
po legitimo para la fangria,  
quando no se puede menos de  
fangrar por falta de otro re-  
medio más a proposito, en las  
enfermedades que la piden, es  
el estado de alteracion de ma-  
teria (de que ay diferencias, de

## *El Monstruo*

Las quales aqui no se trata ) y no otro alguno. Pruebo lo por que aquel es el tiempo legitimo de aplicar algun remedio, en el qual haze su efecto, que es aprovechar al enfermo, por la mayor parte en este tiempo, y no en otro aprovecha la sangria al enfermo, luego es quimera sangrar sin necesidad en todos los tiempos. La eficacia, y utilidad que trae la sangria hecha en el estado, se vera luego, y pruebo esta conclusion con ochenta enfermedades curadas, sangrando en el

el estado , son como se si-  
gue.

06. Inflamacione de gargãta.

07. Eresipelas.

13. Tabardillos.

09. Calenturas ardientes.

19. Calenturas agudas.

20. Dolores de Costado.

06. Apostemas.

Sangrando en este tiempo,  
no solo es vrtil la sangria, sino  
que se conoce luego su efecto,  
mejorando con breues horas  
si la sangre no està gangrena-

## *El Monstruo*

da, pōrque en tal caso està con natural impotencia para poderse reduzir à su primero estado, y esto fino es Dios nadie lo puede hazer; para vno, y otro pondre aqui algunos casos.

(.9.)



## CAPITULO VI.

*Observaciones que proubaran  
esta conclusion.*

Iuan Gregorio de edad de diez y ocho años , à quien los demas criados desta Cartuxa por abuso llamauan verengena, cayò en vn dolor de costado maligno , tuuele nueue dias sin sangrar , y en los dos vltimos tan malo que no conocia à nadie, ni hablaua, sino como vn hōbre medio muerto.

## *El Monstruo*

to. El Padre Prior Don Iuan de Mesa, que en aquella ocasion era Vicario, y Presidente en la Casa, por ausencia del Padre Visitador Don Iuan de Cheuerri, me dixo vna mañana, que era el noueno, si se le auia de dar la Extremavncion que fuesse luego, assi por el peligro del enfermo, como por ser hora conueniente para la Comunidad, à quien yo respondi que no se moria tan apriesa, y que estaua de parecer de sangrarle; y Ambrosio Perez, Cirujano del Conuen-

to (que entresi hazia caso, como me dixo; despues, que le dexaua morir como ha vna bestia por no auerle sangrado antes) hazia la sangria con poca deuocion; sangraõle, pues, à este (à su parecer) medio muerto, y dentro de dos horas, y menos, abriò los ojos, conociò, y hablò concertado, lo que antes no; por la tarde le sangrò otra vez; à la mañana casi no tenia calentura, y al tercer dia limpio della del todo, y en breue se leuantò bueno.

## *El Monstruo*

Maria Garcia, hija de Antonio Garcia, en Rascafria, de edad de treinta y ocho años, pocos mas, ò menos, tuuo vna calentura maligna, à la qual sobrevino vn intempestiuo parto, apretòle tanto el tabardillo con sus accidentes, que fue fuerza Sacramentarla, à esto se siguiò el desaparecerse la purgacion, y juntamente el juicio, estuuò en opinion de todos quasi muerta, y en la mia muy de peligro; el sereno tratè de sangrarla, y no me atreui, picando la vena por la de-

-41-  
bi;

bilidad, y hize q̄ la picasen dos  
vētosas, y q̄ las cargarā dos ve  
zes en los costados, hizolo el  
Cirujano, sacādole vna libra  
de sangre, y quādo todos en  
tēdiā q̄ auia de morir en toda  
aquella noche, à la mañana es  
taua sin calētura, y al tercero  
dia, yēdole à visitar por la ma  
ñana, me dixerōn q̄ no estaua  
en casa q̄ ya andaua por el lu  
gar, y no la boluia à ver mas, y  
estuuo perfectamente buena;  
con su hermano Juan Garcia  
hize lo propio, ello por ello.

Llamaronme para ver vna  
hi-

## *El Monstruo*

hija de Iuan Sanz de la Plaça;  
vezino ( como los de arriba )  
de este lugar de Rascafria , de  
edad de doze años, hallela con  
vn dolor de costado , el qual  
auia cinco dias que le tenia , à  
la primera visita estaua en el  
estado , y muy fatigada , que  
fue necessario que confessase  
de contado , y este mismo dia  
la hize sar grar : à las tres ho-  
ias de la tarde la torne à visi-  
tar , y estaua casi sin calen-  
tura , y à dos dias se leuan-  
tò.

Baltasar Comino, en Vo-

rox,

ῥοκ, de edad de hasta quarenta años, vna noche de Diziembre del año de 65. me hizollar para que le visitasse, y le hallè con vn dolor de costado, que en menos de doze horas le tenia, a pique de quitarle la vida, porque la dificultad de respiracion era grandissima, resonandole el pecho, ordeñele vna sangria aquella noche à las nueue, y dexè dicho que no cerrassen la puerta hasta las doze, porq̄ auia de boluer, y como boluiesse, preguntando por èl, me dixeron que

dor-

## *El Monstruo*

dormia , y que el pecho no le sonaua , y yo les dixé que estaua bueno , y à la mañana lo estubo , y à la tarde se leuantò luego por la presteza , y eficacia del efecto se reconoce desde el verdadero tiempo del sangrar , y no adiestro , y sin efecto , desde el principio hasta el fin de la enfermedad. De que se sigue esta conclusion.

(.9.)

## CAPITULO VII.

*Medico que ordenò una sangria  
à las 8. horas de la mañana, y à  
las doze de aquel mismo dia no  
tiene al enfermo con una mejoría  
considerable, no obra como  
Medico, sino como  
rustico.*

Para executarse esta practi-  
ca mia de es necesario al Me-  
dico es saber antes de sangrar  
al enfermo, de que color le ha  
de sacar la sangre, y saber que  
esta:

## *El Monstruo*

estado tiene dentro del cuerpo humano , si està separado , ò hecha materia, ò està en el estado natural ; y aqui està toda la dificultad , y el secreto del saber sangrar como Medico docto, ò como desdichado Barbero de aldea, que es lo mismo que saber matar, ò dar la vida. De aqui, como digo, se tomó la verdadera indicacion para sangrar ; no de la grauedad de la enfermedad, como cõ yerro conocido dize Galeno en los lugares arriba referidos ; y como más ligeramente , de lo  
que

que era necessario, se lo han creído hasta oy. Con esta providencia he curado yo à todos los ochenta enfermos puestos arriba, y los que se referiràn en adelante, en la cantidad de sangre que se deve sacar, he errado el discurso en tres, esperando sacar sangre buena, y ser mala, en Iuan Matias, herrero del Paurar, y otros dos criados del Conuento,

Y pues, se me fuerça à lo que no han obligado à Médico ninguno en el mudo, à que pruebe con testigos mi opi-

## *El Monstruo*

nion, y haga demonstración con la obra; digo acerca del sangrar, con la prouision del color, que ha de salir la sangre antes de sangrar, que es si saldrá corrompida, ò hecha materia, ò no.

El año pasado de sesenta y siete, saliendo de mi casa vna mañana para ir à visitar el Real Conuento de la Cartuja, del Paular, encontrè en el zemen-terio del lugar de Rascafria, al Licenciado Gabriel de Grixalba, y preguntandome que si tenia enfermos en el lugar, di-

Xe que si, y que iba casa de Antonio Velasco, Alcalde ordinario, que era en la ocasion donde auia dexado ordenado la noche antecedente, que se sangrassen su muger, y vna hija suya, y que iba con animo de reconocer la sangre de cada enferma sin que me lo dixessen, no obstante que el accidente era el mismo en la vna que en la otra, porque auia dicho que la sacarian hecha materia, aunque no era enfermedad aguda, dixome que le parecia bien la particularidad

## *El Monstruo*

del observar , y fuime.

Lleguè à casa de los enfermos, y notiquèle al dicho Antonio Velasco , que sacasse la sangre de las enfermas mientras yo las visitaua , y que no me dixesse qual era de qual, porq̃ lo queria yo saber a costa de mi diligencia , el qual me respõdiò que me ponìa à mucho, porque auia seis escudillas de sangre , y yole dixè, como fino ay mas de dos enfermos: à lo qual dixovièdo q̃v. m. auia ordenado sangrar à mi hija , y mi muger , y teniendo mi hi-

jo

jo el propio achaque, el que v. m. no viò, por estar anoche en el campo, le dixè al sangrador que los sangrassè a todos tres, y que v. m. lo auia ordenado. No importa le dixè, saque la sangre de todos; lo qual hizo miètras los visurè, y puestas las seis escudillas de sangre encima vna mesa, dixè, estas dos son de su hijo, y estas dos de su muger, y estas otras de la muchacha, y todas vna misma podre. à lo que respondiò, es assi, porque las tenia apartadas cõ distincion, aunque no enten-

## *El Monstruo*

di que v. m. hiziera esta diligēcia, la q̄no he visto hazer à ningun Medico del Paular, ni se como lo ha podido hazer; digan, y den razon el Licenciado Grixalba, y Antōnio Velasco, y si quedaron con otra sangria buenos de su achaque.

. i.

Yendo à visitar à Miraflores de la Sierra, à la muger de Miguel de Barracosa, me llamaron para ver a la muger de  
Juan

Iuán Ribero, que por otro nombre llaman el hidalgo, padecia vnos dolores de espaldas, y ombros, y en la ocasion estaua con los meses; pedia que la sangrase con todo encarecimiento, y yo la dixi que lo dexasse para el tercero dia que seria mejor ocasion, ella, y el Cirujano dezian que no, que auia de ser luego, quise reducir al duro, y obstinado Barbero (que pretende tener voto en la materia de sangrias con varios sucesos) y respondió que ya sabia quan acertadamente;

## *El Monstruo*


mente procedia en el Paular, y en Rascafria, pero que sin embargo mi opinion no tenia prouacion entre los hombres doctos, y assi que auia de estar à lo que mandan los autores antiguos, y padres de la medicina (es muy hijo de sus padres) y quando vi vn hijo tan bien mandado, y la enferma tan golosa por sangrias, dixi, por ver si para otra vez podia con la experiencia obrada delante del, meterle por camino que la sangrase, y que sería como sacaba la sangre siemiputrida, la

mitad vitelina , y la mitad natural , y que aunque esperaba que la auia de aprovechar, que no como si se hiziera despues de dos dias.

Al instante mandò poner agua à calentar , y dixele que no era necessario , porque la sangria auia de ser del brazo. quiso otra vez valerse de su padre Galeno, alegando que auia de ser del tobillo , porque estaua aquella muger con el achaque , ò menstua , aqui fue necesario hablarle con vn poco de brio, diziendole que callase.

## *El Monstruo*

y hiziera lo que yo le orde-  
naua, hizolo delante de mi,  
aunque de mala gana, di-  
ziendo que iba contra todos  
los autores ( que era lo que le  
mataua ) y que estaua a pié que  
de subiese la fangre à la ta-  
beça.



Hecha la sangria con todas  
estas circustancias, le dixi al ma-  
rido que no vertiesse la fangre,  
por que auia de boluer à verla  
dentro de dos horas ; y buelto  
yo , y visto q̄ era la fangre del  
color que prometí , mitad vi-  
telino, ò amarillo, y mitad ro-  
jo,

jo, y natural, en que parece que Dios obrò alli alguna particularidad para el desengaño de los hombres, porque aunque yo dixè que auia de salir la mitad de la sangre roja, y la mitad amarilla, dixelo para explicarme mejor con ellos, y para mi sentir tuè, que saldria yn misto de estos dos colores, que es naranjado que resulta del rojo, y amarillo, como lo imitan los pintores de ordinario con ancorca, y vermellon, ò otros colores de la misma especie, como con genuli, y azal:

## *El Monstruo*

azalcon, ò carmin, y ocre, y no fue así, sino es que fue la mitad de la taza amarilla, y la otra mitad roja, apartandose fuera de las vènas lo que antes estava mixto.

### *§. II.*

Preguntòsele luego á la enferma despues como se sentia, y dixo que tenía mejoria conocida, la que no reconocia el Cirujano acerca de la enmienda, pues antes me desahereditò en el lugar; diziendo  
que

que à quello auia sido vna dicha, y que como acerté, pude errar, y que si queria yo saber mas que todos los autores, y por esso se valió de otros Médicos, porque los Barberos de aldea siempre buscan vn Medico Sacristan, que en diziendo ellos *per omnia secula seculorum*, responde a ellos *amen*.

De modo, que si el Barbero dize del Medico quando vá al lugar delante de los asistentes del enfermo, señor Doctor, yo he vntado por detras, y por delante con manteca de ha-

## El Monstruo

hazar, y vnguento sandalino  
al enfermo tantas vezes, por  
razon de esto, y lo otro, y por  
lo mismo le he sangrado tan-  
tas, y tengo indicacion para  
sangrarle mucho mas, porque  
esta pletorico, y tiene bastan-  
tes fuerças, y la enfermedad  
va en aumento, y si esto no se  
remedia con tiempo, amenaza  
vn grandissimo tabardillo.  
y asi si ~~no~~ no huiera veni-  
do estaua determinado à xar-  
retarle à sangrias, haziendole  
dos de los tobillos para repeler  
los humores, para que no se fu-


bic-

bierán à la cabeça, y luego subirme arriba, y de alli hazerse las copiosas à este proximo, porque el bebe bien, y es ancho de vasos, y està hecho vn Ataleta; diga aora el señor Doctor lo que le parece.

Responde el medico, el señor nuestro (nosè en que vniuersidad les diu este grado) obra con tanto acierto, que era escusado el auer yo venido (y en esto dizela verdad) al fin se le conoce que trabaxa: yo conozco mas de quatro Medicos que no lo auian de hazer

## *El Monstruo*

tambien , vayasse profigüen-  
do lo que el señor maesso tie-  
ne ordenado, y auisarme si hu-  
uiesse alguna nouedad.



Nuestro maesso que se ha  
puesto hinchado como vna  
bota con el grado que le han  
dado , dice; huelgome que el  
señor doctor les aya desenga-  
ñado à vuestras mercedes , que  
hazian quenta que yo no la  
entendia , pues sepan vstede  
que todos estudiamos, con es-  
to se sientan , y se comen de  
mancomun vna polla, dizien-  
do : Que Dios lo ha de reme-  
diar

diar todo, y queda hecha en los dos vna hermandad, que despues harà llamar al tal medico para vn sabañon. Aũque avrà parecido lebedad, ha importado el dezirlo, porq̃ los Barberos en las aldeas, son crueles de rramadores de sangre, cometiendo homicidios, y mas si el Medico ordinario nõ les reprehẽde, y son algo embusteros, como me cõsta, pues si tal vez hazẽ alguna cosa que acaso sucediò bien, se la adjudicã asì, y engañan à los vezinos, y dicen que no ay mas hombre

## ¶ *El Monstruo*

En el mundo, y si la hierran culpan al Médico, y dicen que así se lo dexò dicho; como sucedió por Cherizas los dias pasados primeros de Octubre deste de sesenta y ocho, viniendo yo de Madrid, que me llamaron para visitar à Mateo Esteban, y no ordenandole yo que le sangrassé (por no pedirlo la enfermedad) le sangró el Barbero, con que empeoro el enfermo, de modo que fue necessario Sacramentarle luego, y en breue enterrarle, y luego echò voz por el lugar el  
buen

buen vaton, de que yo lo orde-  
né.

§. III.

Y bolviendo al caso, ha si-  
do tanto mi arrojio en este par-  
ticular, que llegando me ha-  
blar vn dia à mi puerta Catali-  
na de Escobar, vezina deste lu-  
gar de Rascafria, para que le  
diessse remedio para ciertõ  
achaque, sin leuantarme de vn  
poyo en que estaua sentado à  
mi puerta, ni llegar ella à mi  
con quatro passos, solo con

## *El Monstruo*

mirarla à la cara, que la tenia natural, como otras vezes blāca, y roja, la dixè que fuesse, y se sangrassè, y no veruiesse la sangre que la queria ver, porque auia de ser vna podre, y fue como si lo estuuiera y o mirando, y mejorò del achaque, el que no digo, ni ay aora para que.

Esta prueba desta conclusion, se entienda siempre con esta cortapisa de que la mejoría q̄ prometo es, si la sangre no està grangenada, ò en via de mortificacion, porque en tal

caso, no solo no causará la me-  
joria prometida, sino es que es  
señal quasi euidente de muere-  
te, y esto corre entre los Gale-  
nistas, si acaso han hecho el re-  
paro, traigamos algunos testi-  
gos.

Manuela Berciano de hasta  
treinta años de edad, en Rasca-  
fría, lugar distante deste Real  
Conuento de la Cartuja del  
Paular vn quarto de legua, el  
mes de Março de 66. enfermò  
de vn dolor de costado, san-  
gre la, segun mi metodo, en el  
estado dos vezes, y no mejorò

## *El Monstruo*

luego, de que dixese moria, y fue así.

Yendo vna mañana a visitar la Cartuja, encontré en la puente de Rascafría al Licenciado Gabriel de Grixalba, preguntome por Miguel Felipe que estava enfermo, y le dixese sangrado queda, si dentro de dos horas no mejora se muere, y murió en breue.

El Padre Don Diego Palacios, en la prolija, y maligna enfermedad que tuuo, llegó el caso de sangrarle, sacaronle la sangre hecha materia, como

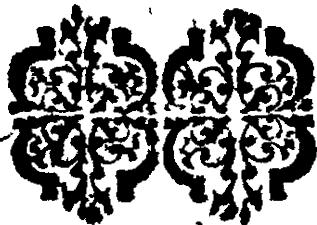
mo à los de arriba, y no tu-  
uo mejoria perseverante de  
que prognostique su muerte,  
como tendran en la memoria  
algunos de los Santos Cartujos  
que le asistieron, de donde se  
infiere casi siempre que.

*Sangria hecha en su legitima  
ocasion, y que con ella no  
mejorò el enfermo,  
luego significa  
muerte.*

Esta conclusion queda  
bastantemente rebalidada, y  
que:

## *El Monstruo*

quedarà lo mejor en otro  
papel que escriuirè luego  
tras de este , porque assi me  
conuiene ; y assi agora va-  
mos tras de la tercera  
conclusion , que es  
como se si-  
gue.



## CAPITULO VIII.

*Mas la dicha practica ignora  
la uenade que se deue san-  
grar el enfermo con  
grau perjuizio  
suyo.*

Este tercero reparo, es à  
cerca de la parte de donde se  
ha de sangrar, que quiere dezir  
si ha de ser la sangria de la vena  
que està mas cerca de la parte  
doliente, ò de la mas distante, ò  
de la que està en el medio. Que  
se-

## El Monstruo

Segun los Medicos, si vna sangria euacuatua rebulsiua, y deriuaba, y esto en afectos que se producen de fluxion (como dicen) ò corrimiento, de que creen hazerse todas las enfermedades, y rarissima por congestion, ò primera afeccion.

De aqui resulta la permiciosa indicaciõ, para las sangrias rebulsiuas, pues en fee de que ay la tal fluxion, ò mouimiento de humor de vna parte à otra, tomaron por remedio para la curacion, impedir este mo-

uimiento , haziendole caminar à la parte contraria, ya con friegas , ventosas , ligaduras, baños , y otros generos de repelentes de que se valen , y ya cō sangria, que es lo peor. Porque de los de arriba no se sigue mas daño , que gastar el tiempo en balde, pero de la sangria daño positivo; porque esta euacuacion tiene vna cosa que no tienē otros, y es, que sino aprouecha , daña, como se verá en el papel que arriba prometí. Otras sino aprouechā, nõ suelen dañar, como vn sudor, ò vnas

## *El Monstruo*

vnascamaras mouidas de vña purga, porque la purga no pas-  
fa su efecto de la primera re-  
gion, donde de ordinario ay  
hezes detenidas, y assi haze en  
este sujeto, que aunque le ex-  
pela antes de la exquisita de-  
puracion, ò digestion, como  
no dependia del tanto la vida,  
como de la sangre, como vere-  
mos en la promessa, haze me-  
nos daño ( y à las vezes ningun-  
no) aũq se administre sin neces-  
sidad. Mas la sangria como sa-  
ca la sangre, que sino està cor-  
compida es (como despues) la  
mis-



misma vida , ò mayor fundamento fuyo, no puede menos de dañar de uilitando las fuerças , y postrando la naturalcaza.

Y por tanto niego que aya las dichas fluxiones, y por configuiente las sangrias rebulsorias. Contradigo afsimismo todas las euacuaciones vniuersales que se hazen al principio , por razon de plenitud vniuersal, y las que el bulgo ha introducido ; las primeras con titulo de precuacion , y solo admito las topicas en enferme-  
da.

## El Monstruo

dades que dependen de supuración de sangre, como se ha visto arriba, y las que se le devien a la parte afectada; y en afecto vniuersal, no aprueuo mas que las de los brazos, no obstante qualquiera euacuacion, assi natural como morbosa, simple, ò maligna, como purgaciones galicas, bubones, ò encordios en qualquiera parte, fluxiones, ò euacuaciones menstruales, ò de espaldas; y assimismo seis supresiones aunque sean en sobre parto con presencia de calentura considerable.

Y

Y por que parece esto duro de creer, segun la practica ordinaria, y mas por razon de lo galico, por quien todo es sangrar de los tobillos; pruebo lo auer de ser asi con la experiencia, la qual ha mostrado, no solo no ser inconueniente, sino grande utilidad, mejorando mas apriessa, y en mas seguridad, como lo he reconocido en los que he sangrado de los brazos cō galicos, y menstluas purgaciones que son hasta oy, despues que viuo con quenta, y razon 55. enfermos, como se figuen. L. Con

## *El Monstruo*

- 30. Con purgaciones galicās.
- 09. Galicos sin purgaciones.
- 12. Mugres menstruadas.
- 04. Mugres de sobre parto.

Han muerto de los curados  
cō esta practica tres personas,  
pero ninguna por el modo de  
la curacion, porque es distinto  
to el matar al enfermo, ò

no poderle sa-  
nar.

## CAPITULO IX.

*Observaciones que prueban  
esta conclusion.*

Don Gabriel del Rincon,  
natural, y vezino de la villa de  
VoroX, de edad de veinte y dos  
años, antes de casarse padecia  
vnas molestas purgaciones ga-  
licas auidas en algun mal en-  
cuentro, sin tener otro acha-  
que, llamòme para curar-  
selas, en ocasion que estaua  
presente su tio Don Iuan de

## *El Monstruo*

**Miño**, Cauallero del Abito de Santiago, ordenele que se sangrassse de los braços, à lo que el Cauallero ; dixo que si estaua aduertido del dicho accidente, y dixele que si, y como yo en la conuersacion repetiessse que se auia de sangrar del brazo, replicò el tio , diziendo v. m. no me deue de auer entendido. mire que Don Gabriel tiene purgaciones, dixels que ya estaua en ello desde el dia antecedente, y à esto dixo, y le parece à v. m. que serà segura la sangria del brazo, y dixele que

que si, y sobre este punto tuuimos buena conuersacion, y vno, y otros quedaron satisfechos con las razones que alli traxe, hizieronle dos sangrias de los braços, y quitaronle las purgaciones, y quedó sano; y con auer pasado ya onçe años, no ha tenido accidente de los que el vulgo, y los Medicos temian.

Juan Martin, carretero en Vorox, de edad como de 55 años, vino à tan miserable estado de vnas purgaciones galicas, que tenia todas las par-

## *El Monstruo*

tes secretas hechas vna llaga,  
hizele dos sangrias de los bra-  
ços , y quedò bueno , y sa-  
no.

Iuan Cabrero, hijo de Alõ-  
fo Cabrero, el horcelano en  
Vorox, de edad de hasta 20.  
años, tenia vnas purgaciones  
galicas con grandes llagas en  
aquellas partes, y grandes do-  
lores de piernas, y braços que  
no se podia mouer, sangrèle de  
cada braço vna vez, y quedò  
bueno, y sano.

Santiago Carnicero, ofi-  
cial de ensamblaxe, de veinte  
años,

años, estando trabaxando con Joseph Rates , maestro de las obras de escultura, y talla que se están haziendo en este Real Conuento de la Cartuja del Pualar, tuvo purgaciones con llagas, sangróse de los braços, y fanò.

Esta práctica fue la que mas peñadamente llevaron los que me la vieron executar en Madrid (excepto el Licenciado Oliver, Cirujano de su Magestad, que me honró mucho en la cura del Licenciado Francisco Perez, en el estudio del

Licenciado Don Bernardo Efcudero mi payfano en la moreria vieja, al qual le sangre cõ purgaciones, de los braços) viẽdo me sangrar de los braços à los galicos con purgaciones, aunque nõ huuiesse calentura grande, que era como deziã, lo que me podia forçar à ello, dando por inconueniente la friolera comun, de que las purgaciones se auian de subir à la cabeça, ò fino dar con otra qualquiera parte principal, y carate en la sepoltura; y por el miedo deste duende, no se ha-

ze o y fino es sangrar de los tobillos, con la indicacion de la excomulgado reuulsion, y para auer de sangrar à vn enfermo de los braços, le sangran primero de los pies sin necesidad alguna, caso miserable para el enfermo, y ridiculo para quien lo ordena.

« Todo este medio (segun he oido ha algunos Medicos de Madrid) nació de vna sangria desgraciada q̄ se hizo del brazo estando con purgaciones el Principe Don Carlos, hermano del Rey nuestro Señor

## *El Monstruo*

Felipe Quarto , que Dios tiene, y deste caso solo vino el horror de sangrar de los braços à los galicos , sin atender que aquel accidente ( que fue animi deliquio, ò parafismo mortal ) no le vino à su Alteza por sangrarle de los braços con presencia de galica purgacion, sino espot sangrarle sin ocasiõ, como sucede à los que sangran de los tobillos à su parecer, cõ metodo verdadero, quedandose sin sentidos haziendose freneticos , y tullendose, como se vera en el siguiente capitulo.

C A -

## CAPITULO X.

*Observaciones para el caso  
propuesto.*

Francisco Perez, Escriuano de la villa de Voro, me contò, tratando estas materias, que estando en Madrid en seruiçio del Conde la Roca, tuuo purgaciones, para cuya curacion le sangraron de los tobillos, y que al instante se tullò de ambos pies, y no pudo ponerse sobre ellos en mas  
de

## *El Monstruo*

de tres meses.

Ambrosio Perez, Cirujano desta Cartuja del Paular, dize: Que le sucediò lo propio, y que quedò valdado de todo el lado, del tobillo sangrado: por muchos dias.

Iuande Arziolla, vezino de Vorox, dize, le sucediò otro tanto de otra sangria del tobillo.

Pedro Campi, natural de Vorox, estando exercitando el oficio de Escriuano en Zedillo, enfermo (y antes auia estado galico) y al seteno de su

en-

enfermedad mejorò de vna calentura continua, y al noueno sin nueuo accidente, el Medico de aquella tierra le ordenò vna sangria del tobillo, para acabar de ~~des~~arraygar la calenturilla que auia quedado, y para que no se hiziesse frenetico, y al tercero dia murió frenetico, tomando intenco: n la calentura desde el mismo instante q̃ le sangrò el tal Doctor; esta-cura la bolueremos à las manos en la primera ocasion, que ay que dezir della otro poquito.

## *El Monstruo*

Mad'alena Serrano, en la villa de Gascueño donde yo naci, pariò vn niño; y de sobre parto, el Doctór le ordenò vna sangria del tobillo, por razon de vna calentura ardiente que le sobrevino (yo era en la ocasion estudiante aynta en Alcalà) no auia llegado el sangrador à su casa (era de noche) quando no solo estaua frenética, sino furiosa, y estuuo a pi- que de morirse.

Doña Francisca Alvarez de Toledo, hija mayor de el Conde de Zedillo, curandola  
yo.

yo, y otro Medico en Madrid  
(que casa del Cōde diuán quiẽ  
es el otro Medico, por que les  
quedò ocasion para acordar-  
se) vn dolor de costado espur-  
rio, de que yo no hiziera caso,  
el tal Medico la hizo sangrar  
quatro vezes de los tobillos,  
solo por estar en la ocasion  
menstruada, y esto contra mi  
parecer (era de la familia Real)  
haziendo chança de mi dicta-  
men; y lo que sucediò, fue que  
vn noche le hizo frènetica; lo  
q̃ pre dixc yo antes en presen-  
ciadel Conde de Barajas, q̃ es-  
ra-

## *El Monstruo*

taña de visita ; despues lo re-  
mediò la naturaleza , y me-  
jorò.

Veen los señores Medicos  
tobillistas , como de sangrias  
de tobillos resultan los mis-  
mos accidentes que pueden  
presumir , sangrando de los  
braços en los achaques de que  
vamos hablando , y mucho  
peores ? como veremos en el  
papel que prometemos , y por  
el cõsiguiente veen como fon  
debancos las sangrias rebulso-  
rias, que se ordenã para el me-  
ro movimiento mentido del hu-

mor

mor que el diablo introduxo largos tiempos , haze dando ocasion para verter la sangre humana sin necesidad. Atienda bien el Lector destas obseruaciones , inmediatas , que en lugar de llamar abaxo el humor , parece que se subia arriba ( en su opinion dellos , ) y otros muchos que murieron , otros mas que se rulleron. Digo, si a mi me huuiéra sucedido con mis sangrias de los brazos, que dixeran? Que estava loco, y era ignorante. Pues vea el Lector aora quiẽ lo està, y quiẽ lo es. M Luc.

## *El Monstruo*

Luego de lo dicho se infiere, que si sucediesse tal vez, ò huuiesse sucedido el sobreuenir al que sangraren de los brazos con purgaciones, como al señor Principe Don Carlos, que Dios tiene, ò otro qualquiera algun accidente de los referidos, que no fue porque la sangria se executò en los brazos, sino porque no necesitaua della, por faltar las circunstancias, que era, que al achaque fuesse de sangre, y supurada que haer assi, sucediera como en los q̄ yo he executado.


Ya,

Ya, pues, avrà visto el entē-  
dido como hemos desterrado  
el abuso de las sangrias de los  
tobillos , que apenas se haze  
y otra cosa, sino es executar-  
la, pues, si dize vn enfermo que  
pasò quando era niño por  
veinte leguas apartado de vno  
que estaua galico, le mandan  
sangrar de los tobillos tenien-  
dolo por bastante ocasion, y  
con esto estan deuilirando los  
hombres, haziendoles del ge-  
nero femeníl, y passemos à  
la quarta, y vltima conclusion  
q̄ se auia conforme este tenor.

# El Monstruo

## CAPITULO XI.

Ultimamente, procede con grande error la dicha practica corriente, y antigua de los Medicos, en el mensurar de la sangre que se ha de sacar à cada enfermo, con riesgo conocido de su vida, y muchas vezes acarreandole notoriamente la muerte.



Si se considera el estilo que ay en estos tiempos, y se guarda en el sangrar, se verá si yo prue;

pruebo mi conclusion bastã-  
tamente con lo que diré, y si  
he tenido bastante fundamen-  
to para pretender destruir la  
contraria opinion de sangrar  
à diestro, y a siniestro; el dia  
de oy à nadie se le haze vna san-  
gria, dos son las menos, y estas  
sin achaque alguno, pues vãn  
las mas vezes por precaucion,  
que auiendo accidente consi-  
derable, siempre se sangra en  
mayor numero, pues en vn  
dolor de costado, ò tabardillo,  
ò otra qualquiera enfermedad  
del genero, si antes de los siete

## *El Monstruo*

dias no viene el estado , ò se termina por qualquiera forma que sea, se sangra el enfermo siete vezes, sino son mas, y si se esticnde hasta el catorzeno, es mucoo sino le hazen catorze sangrias, de que ay algunos Medicos se alaban, haziendo caso que han hecho vna grande hazaña, siendo asì que la hizo el enfermo, y muy considerable de resistir semejanebateria.

Yo soy de parecer que no se ha de sangrar mas que vna vez al enfermo, sea la enfer-

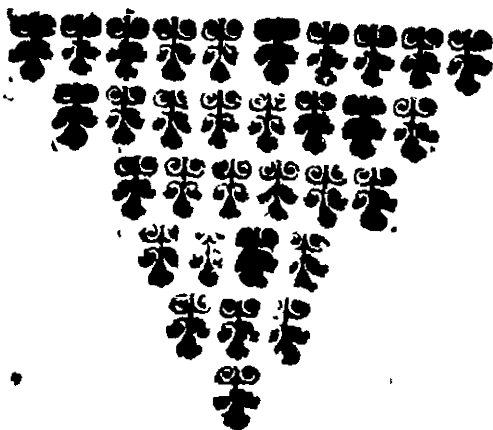
me-

medad la que quisiere ( presu-  
puesta la indicacion ) y al que  
mas dos vezes.

La prueba es el que pre-  
guntan si acaso de ocho años,  
poco mas, ò menos à esta par-  
te, si sabe que yo ay sangra-  
do algun enfermo de los que  
he curado de dos vezes arri-  
ba, sino vna, ò dos al que mas,  
y con esta practica estàn cura-  
dos todos los de las conclusio-  
nes de arriba, que son los de la  
segunda, y tercera de que no  
ay mas que dezir acerca des-  
ta conclusion, pues que-

# *El Monstruo*

da probada, por lo menos con  
ciento y treinta y cinco ex-  
periencias, de donde  
resulta este parti-  
cular.



§. I.

*Medico que no cura con una  
sangria,ò quando mas, con dos,  
la enfermedad sea la que  
fuere, obra sin ciencia,  
ni metodo ra-  
cional.*

Ya me parecè, que por la  
misericordia de Dios he sali-  
do de mi empeño, probando  
mis proposiciones, no con pa-  
terias filogísticas, sino a fuer-  
ça de braços, diziendo, y ha-  
zien-

## *El Monstruo*

ziéndolo que no ha hecho ninguno de estos tiempos, ni de los passados, traer tantas observaciones para probar sus conceptos, ni se que le sea facil de de aora à ninguno que le de gana de imitarme, pues quando no tuiera otro inconueniente mas que ponerse à peligro manifesto de perderse fuera bastãte, fuera de q̄ acaso, no podria conseguir el fin, perdiendo el credito en la facultad, y con este el alimento de su casa, sino tenia algun alivio reservado, y la otra a pi-  
que

que de perder su vida con las pesadumbres que à cada passo oyera, pues yo confieso de mi que deuo de ser bestia, pues no me han muerto con tantas, como me han dado, y apenas ha auido quien por retribuciõ de mis nouedades ( adquiridas con sudor de sangre ) me ay dado vn Diosos guarde, y si fuera algun estrangero huiera hecho en la Corte mas ruidido que tafetan engomado, y por ser yo Castellano aõejo de muchas años, no han tratado sino de sacarme los ojos, assi

Me-

## *El Monstruo*

Medicos, como los que no lo son.

Y por si a alguno le hiziere ascos la prueba prudencial que puse arriba, por el numero de quarenta obseruaciones. las que digo hazen habito en lo practico, y metodo, y ciencia medica, le digod dos cosas; la primera, que señale, y determine en esta parte vn numero preciso, si este no le contenta, y luego lo execute, y le cmbie por acá. Lo segundo, que si yo aprobasse con el numero de su Galeno, para con ellos

ellos estarè escusado, y aurè cumplido, siguiendo en esto la Cruz de la Parroquia; y assi veamos con quantas obseruaciones comprobò sus remedios, y hizo metodo curatiuo, sacandole à lo publico.

En el libro de Subfiguratione Empyrica, dize que auia cierto hombre tan corrompido de lepra, que causaua horror à los que le mirauan, y apenas auia hombre tan crudo de animo, que no se lastimasse del **Acaccio**; pues, que como comu-

## *El Monstruo*

municasse esta enfermedad à otros, le apartarõ de todo comercio humano, retirandole a la campaña, y haziendole vna choça juto vn arroyo cerca de donde auia vnos segadores, que ya sabian que estaua el leproso en aquella estancia; vn dia estando estos hombres comiendo, sacodiò que sacando vino de la vasija donde le tenian de repuesto para beber, en la comida hallaron vna viuora ahogada en el, cosa que no solo les quitò la gana de beber, sino que los dexò paí  
ma-

mados el caso ; acordandose,  
pues, vno del hombre leproso  
que estaua en la cabaña, les pa-  
reció a todos que seria gran ca-  
ridad, y misericordia acabarle  
de matar de vna vez con aquel  
vino emponçonado, que ver-  
le padecer sin esperança de sa-  
lud. Pusieronlo en execucion,  
y lo que sucedió, fue que con  
esta bebida sanò en breuissimo  
tiempo.

En Mysia de Asia ( pro-  
figue el mismo Galeno ) auia  
vn hombre rico en grande ma-  
nera; este estaua leproso, y mi-

## *El Monstruo*

raua con cariño à vna moçue la criada fuya, la que à la fazon estaua, y andaua arranceuada con vn criado de casa, y por esto, y por verse sollicitada del amo (tan abominable con la enfermedad de la lepra) tratò de matar a su señor, ademas de aborrecerle, y la oportunidad le diò vna copa de vino, en que auia ahogado vnas viboras, con la que la moça le siruiò en la comida, y quando entendió matarle, le curò perfectissimamente en breue.

Estas dos experioncias diò  
el

el caso, como dize alli Galeno, por estas palabras: *Atque hac duo sunt experientia monumenta quae casus attulit*; de las quales se tomò ocasion para imitar esto en otros, pues prosigue, diciendo: *Nunc verò tertium adiungam quod imitatio effecit*; y dize que fue vn filosofo, que padecia el mismo accidente, à quien le contò el mismo Galeno los casos antecedentes, y oyèdolos el filosofo, quiso experimentar los en su persona, y de hecho lo hizo, y sanò.

# El Monstruo

## §. II.

A estos tres casos sucedió que vn cazador de viboras, padecia la misma passion, el qual pidió à Galeno remedio, y etle aconsejó que comiesse viboras guisadas, en la forma que se aderezan las anguilas, y hizo, y sanò; dize Galeno en la misma parte : *Quartus etiam praefer hoc omnes viperarum uenatorum dicitur primus adhuc huius morbis incommodis teneretur me pro salute consuluit, quem ego ad-*  
*mo-*

monui vipersas quas venaretur  
 frustratim incisas, & anguillarum  
 more de coctas vsitaueret, atq; ita  
 per habitum egritudo discussa est.

El vltimo, y quinto caso, fue  
 de vn hombre poderoso de  
 Francia, al qual, dize que Es-  
 culapio le dixo en sueños que  
 vsasse deste remedio de las vi-  
 boras, y como lo hiziesse, sanó  
 como los demás.

De manera, que estos son  
 por todos cinco casos, con los  
 quales Galeno se conuenció, y  
 no solo hizo para si prouabili-  
 dad, si no que le hizo el reme-

## El Monstruo

dio de las viboras, publicò p̄-  
ra curar la lepra, mandando  
q̄ las comieran, y sacãdo sal de  
ellas, en el lugar citado: *Tot igitur  
experimentis commoti tan-  
dem quoque Dei admonitu confir-  
mati; certam spem concepimus  
sanandi elephantiam; medici-  
na, è viperis confecta quam the-  
riacam appellant, neque minus sa-  
leteriaco quod iam vulgo confri-  
cicopis cuius viperis cum quibus-  
dam alijs medicamentis in ficti-  
li nouo combustis, sed, & vipers  
adendas præcepimus; pregunto  
aora si Galeno, como hemos  
vis-*

visto con las dos primeras experiencias que le dió la dicha del acaso, brindó al filosofo, para que lo experimentasse (q̄ quando él le lo contó, ganaria de que lo hiziesse por sí solo, para no quedar calumniado, sino sucedia el caso adrechas) y con estas tres ya le aconsejo al cazador con viva voz, que lo hiziesse, y con estas, y la del consejo de Esculapio al hombre rico, como allí pueden ver hizo este remedio publico, y le aconsejo, porque no podre yo con mas obser-

## El Monstruo

fracioness ( que pãssan de mil )  
tener prouable mi modo de cu-  
tar. Si el persuadiò a comer vi-  
boras , que pondria espanto el  
oirlo dezir en aquel tiempo,  
porque no podrè yo persuadir  
a que los hombres no viertan  
sin necessidad su sangre , sien-  
doles mas facil el hazerlo si  
tuuieran entendimiento, por-  
que algunos no le tienen, pues  
quiliçian mas tragarse vna vi-  
uora viua, que dexar de san-  
grarse , tanto el demonio ha  
persuadido este cruel abu-  
so.

Tray-

Traygamos el modo de hazer opinion de Galeno mas a propósito, aunque bastaua lo de arriba, y será bueno cogerle en cosas de sangrias, que es la que traemos raço haze entre manos. En el libro de Curandi Ratione per sanguinis missione, en el capitulo vltimo trata de si se puede sangrar de las arterias, ò no por el gran riesgo que corre de anacosisma, ò de fluxò de sangre perpetuo, de que se suele seguir las mas vezes la muerte, y despues que concluye que se puede hazer

## El Monstruo

la fangria de arterias pequeñas, dà la razon del primero motiò que tuuo para ello, y dize que lo soñò ( pues yo despierto he estado siempre ) Oygameosle: *Sane verò qua mihi occasio steterit secunda arteria, nunc iam edisseram monitus per quadam insomnia, &c.*

En virtud deste sueño sangrò à dos de las arterias de las manos, dexando correr la sangre, hasta que ella propia dexò de salir, porque assi dize que lo mandaua el sueño, y fueron curados los dos de vnos dolores

res antiguos que tenían, pro-  
 sigue diziendo: *Quorum duo*  
*perpicua mihi visa sunt, accessi*  
*ad dextra manus arteriam inter*  
*indicē, & pollicem sitam, desijque*  
*fluere donec sponte sanguis resis-*  
*teret, nam ita somnium praecepe-*  
*rat.*

### §. III.

La tercera observacion;  
 fue el Sacerdote del templo de  
 Pergamo, y al qual le dolia vn  
 lado, como à los de arriba, y  
 tambien este soño, que haziē-  
 do

30 El Monstruo

dó la misma diligencia sanatoria; y sucedió así. Galeo en el lugar citado: *At Minister Dei Pergami diuino latere cruciatus laborans liberatus est, arteria in summa manu incissa aggressus, et ipse illud in somnis monitu;* estos tres casos, si como son tres, fueran trecientos, no prueban por ser sueños, porque el sueño indica lo que se ha de hacer ~~absoluto~~, por no dexar las circunstancias ~~absoluto~~; de donde se ha de tomar. asidero para ponerle en método, que es lo que buscamos, y esta fi-  
lo;

Iosofia es extraordinaria ; y  
 por effo la dexo , y porque ya  
 he dicho que no probare por  
 aora ; fino es con el hecho. Y  
 para abreuiar admito las tres  
 obseruaciones, y otras dos que  
 hizo despues que todos, hazca  
 cinco con estos, le pareció que  
 tenia bastantes , para no solo  
 tener método prouable ; sino  
 cierto para en adelante ; dice  
 alli : *Hacitaque mihi persuase-*  
*runt , ut subinde in summis ar-*  
*tibus imo , & in capite arterias*  
*secarem ;* de modo , que para  
 sangrar de las arterias , lo hizo  
 CON

## *El Monstruo*

con cinco obseruaciones en su primera introducion.

Otro remedio introduxo Galeno, que entiendo que le tomò de Neron Claudio, Emperador de Roma, conocido por sus crueldades, y con él este Emperador, curò a Seneca la sospecha que tenia dél en la conjuracion, que contra su Real persona se trataua; y es, que en las calenturas ardentissimas que proceden de sangre, y en grandes dolores, manda que se sangre, *vsque ad animi deliquium*, que es lo mismo que hasta

hasta que se desmaye el enfermo, vna de las mayores locuras que se pueden imaginar en el mundo, aunque mas la defiendan los mordenos en sus teoricas; porque en practica no la he visto à ninguno; pregunta de donde saben que el enfermo boluerà de aquel desmayo? Donde tienen los Medicos la vara de medir, para q̄ el desmayo no pase à *syncope*, ò subita destruicion de la virtud vital? avrà quien assegure esta contingencia, otro que la dicha?

## *El Monstruo*

Todos los que murieron en el mundo de vna sangria ( como muchas vezes se oye dezir) de que murieron, sino de la falta de aquella sangre que se sacò, en quien estaua la vida como en el asiento, ò domicilio proprio? Pues de que se aseguran de que quando sangran al enfermo de proposito, hasta desmayarse no les pueda coger aquella misma disposicion que al otro, pues no tirándole à matar, murió à este que tiran à medio matarle, de donde se sabe que no morirà, siendo

do

do más prouable el que muestra en este hecho, que no el curarle, porque la cura es dudosa, como lo concederán todos los Medicos, sin que falte vno, porque puede no suceder lo que el Medico pretende, y el daño es cierto antes de executar la sangria, porque no puede menos de debilitar la naturaleza, vna passion tan considerable, como vn delirio.

Esta peruersa, y criminal doctrina trae Galeno en el 9. lib del met. en el c. 4. y la fundò cō las dos experiencias hechas en dos ganapanes, y el vno dellos  
es.

## *El Monstruo*

eselaño ( que en gente principal no se atreuiera ) y de los dos tuuo dicha el vno, que el otro saliò por sus cabales. Lo que veo, es, que oÿ no se vsa deste remedio ( ò daño ) ò muy poco, ò es por el temor, ò porque no ay calenturas, ni dolores de aquel genero, ò porque no acaccen las tales en luchadores, y gente rustica, en quien se pueda hazer la experiencia cõ poca nota, como las hizo Galeno, que en otro, como dixè, no se atreuiera; pregunto, como no tuuo animo para darle  
al

al Emperador Antonino, vn poco de hipocràs en vnas crudezas de primera region, siendo assi, que se lo daua a otros, y se contentò con ponerle en el estomago vn poco de grana vnada con azeyte de spica, valiendo se de lo mas seguro, como el dize en el libro de Prenot. ad Epigenes, respondiendo al Emperador, pues dize: *Ego vero respondi que sane noui, ac ad ipsum dixi, si quis alius esset effectus dedissem sane ipsi, ut soleo vinum inspersum pipere bibendum. At vobis Regibus cum securissimis auxilijs Medi-*

## *El Monstruo*

*ci, uti cōsueuerint lana hoc ipsum  
nardino unguento calido imbuto  
ori ventris imponere sufficit.*

Boluiendo al caso, abstra-  
yēdo de la referida doctrina, es  
buena, ò mala, digo: Que en la  
primera proposicion hizo el  
Galeno beber influxion, y co-  
mer carne de viuoras. En la  
segūda, sangrar de las arterias.  
Y en la tercera, sangrar hasta  
desmaiar a los enfermos, todas  
cosas que en su principio ser iā  
horribles, y esto lo introduxo  
con cinco experiencias, en la  
parte que mas. Luego si el bas-  
tante numero de experiencias,  
han

han de hazer prouable el me-  
todo, vean aora los desintere-  
sados, si yo la he forçado, ò no  
cõ mas de mil obseruaciones;  
y acerca de lo dicho ay algu-  
nas cosas que aduertir, y sean  
las siguientes.

*Primera aduertencia.*

Deue de notarse de como  
esta practica està executada cõ  
todas las circunstancias que se  
requieren para ser buena. Pues  
se ha practicado en todos di-  
ferencias de afectos, ò enferme-  
dades, de sexos, porque assi en

## *El Monstruo*

hombres como en mugeres.  
De edades, pues desde el niño,  
hasta el viejo. De habitos de  
personas, pues assi en gente  
gruesa, como macilenta, assi  
en delicados, como en rusticos  
mas lleuadores de trabaxos, assi  
en colericos, como en flema-  
ticos sanguineos, y melancoli-  
cos; y lo vltimo en todos tem-  
peramentos de tierras, o regio-  
nes. Lo primero, en la villa de  
Voroxx, siēpre para mi memo-  
table por las buenas costūbres  
de sus habitadores, y buena pō-  
litiça, pues no conoci hombre,  
por mas que fuesse de la suerte

inferior, que no huviessen respecto de hōbre principal, por lo que es este pueblo amado de todos sus comarcianos. Està sito en parte calida, como lo son los demàs que estàn en la ribera de Taxo, desde el Real sitio de Aranjuez, hasta Estremadura, teniendo sus campos efectos Estremehos, viniendo à pastar de inuierno à sus terminos de alhondiga, y madre viejos ganados finos, montañeses, de que se infiere ser region calida, pues lo este m-plado de inuierno, y anticipada de primavera.

## *El Monstruo*

Lo segundo, en esta Santa casa de la Cartuja del Paular, tierra tan fria, como todos saben, y sus montañas verifican no faltando la nieve en todo el año.

Y lo tercero, sea executado en Madrid (donde fui Medico, aunque poco tiempo) lugar intermedio de los de arriba dichos, pues están todos tres debaxo de vn meridiano, de que es preciso, que respecto de los estremados temperamentos de Vorox, y de la Cartuja del Paular, sea templado y medio, y assi puedo dezir cō Hippocra-

tes en el 3. lib. de los Prog. text.  
 40. que he cōprobado ser cier-  
 ta mi doctrina en todas rēgio-  
 nes, dize este autor en la parte  
 citada: *Quando quidem, Et in Li-  
 bia, Et in Delo, Et in Scythia que  
 dicta sunt apparent veridica sig-  
 na.* En Libia, como en calida  
 region, Scythia como fria, y en  
 Delo, como templada, assi lo  
 fiente Galeno, pues dize: *Libiā  
 enim tamquam calidam Scythiā,  
 tamquam frigidam. Delum tan-  
 quam modificatum mediam  
 inter utramque, gratia  
 exempli com-  
 morauit.*

# *El Monstruo*

## *Segunda advertencia.*

Notese lo segundo, así de parte del bien entendido, como del Medico, el exceso tan exorbitante, que ay desta mi practica en el uso del sangrar a la común que oy corre entre los Medicos, pues la primera conclusion quedó establecida con mil obseruaciones, a los quales enfermos auian de sangrar ellos precisamente, de autoridad de Galeno, y segun la opinión corriente; se puede creer con la facilidad que se sangra, y del  
nu.

número excesiuo de sangrias q̄  
à cada enfermo se le hazen , q̄  
de los mil enfermos de la pri-  
mera conclusion , à quien me  
dexè sin sangrar, juntando los  
246. de enfermedades agudas,  
solos 860. terclaneros , q̄ vnos  
con otros le huuieran hecho à  
cada enfermo cinco sangrias,  
que hazen cinco mil sangrias,  
cinco mil libras de sangre, y  
estas hazen ducientas arrobas  
que ay para formar vn rio de  
sangre.

Pase el contemplatiuo ade-  
lante, y haga la cuenta en toda  
España, y en toda Europa, y  
hasta

## *El Monstruo*

hasta adonde alcanza esta calamidad, y verà si vn molino podiamoler sin cesar dia, y noche à entrar la sangre que se vierte sin necesidad toda junta para vna canal. Si esta desdicha es para llorada, porque no ha de ser para remediada, q̄ enemigo ay, ni ha auido en el mūdo tan perjudicial como este de la sangria, no estan cruel la desordenada crueldad de los exercicios para saciar la grã sed del mandar, pues la batalla de Canas, y la de Farsalia, ni el choque de las Nabas en nuestra España, que fue de mayor

nu-

numero de muertos que el de Senacrib, no han hecho tanta regla en el genero humano, como la abominable sangria, porque aquellas batallas son nubarrones q̄ passan de presto, y no vienen cada dia; pero la sangria es fuente perenne, y manantial perpetuo.

Ya me parece que los hombres ayran descubierro el mayor de los daños temporales q̄ les pueden venir, y que pagan muchas vezes con su dinero la muerte q̄ las sangrias les ocasionan, como si fueran delinquentes, y assimismo ayran des-

## *El Monstruo*

Cubriendo la crueldad de Galeno natural de Grecia, fiero enemigo del hombre, por derramador de su sangre, no perdonando à ninguno, desde el mas baxo, hasta el Rey, y por victimo ya aura visto el entendido como queda corregida esta sangrienta opinion, y por con siguiente enfrenado el Monstruo de Grecia, fatal enemigo del hombre.

Aduerto que dexo de proposito de escribir el metodo, y regla de exercer esta practica, y razon de por que assi se deve hazer. Porque al presente no es

mi ánimo mas que dar à entē-  
der con la demonstracion de la  
experiencia que se pueden , y  
deuen curar muchas, y las mas  
enfermedades que sean sin san-  
grar, cosa que parece à todos  
imposible; y para que veā los  
professores de la medicina, el  
error en que estàn, y quan fue-  
ra van del camino dere-  
cho de la verdadera  
curacion.

*GLORIA.*

*Laus, & honor tibi sit,  
ò Rex angelorum.*

*Sub correctione S. R. E.*



